



# Consejo de Seguridad

Quincuagésimo séptimo año

**4522<sup>a</sup>** sesión

Viernes 26 de abril de 2002, a las 10.00 horas  
Nueva York

*Provisional*

---

<i>Presidente:</i>	Sr. Lavrov . . . . .	(Federación de Rusia)
<i>Miembros:</i>	Bulgaria . . . . .	Sr. Tafrov
	Camerún . . . . .	Sr. Belinga-Eboutou
	China . . . . .	Sr. Wang Yingfan
	Colombia . . . . .	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Williamson
	Francia . . . . .	Sr. Doutriaux
	Guinea . . . . .	Sr. Fall
	Irlanda . . . . .	Sr. Corr
	Mauricio . . . . .	Sr. Koonjul
	México . . . . .	Sr. Aguilar Zinser
	Noruega . . . . .	Sr. Strømme
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Eldon
	República Árabe Siria . . . . .	Sr. Wehbe
	Singapur . . . . .	Sr. Mahbubani

## Orden del día

### La situación en Timor Oriental

Informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2002/432 y Add.1).

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.



*Se abre la sesión a las 10.20 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Timor Oriental**

#### **Informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2002/432 y Add.1)**

**El Presidente** (*habla en ruso*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Australia, Brasil, Chile, Egipto, Fiji, Indonesia, Japón, Malasia, Nueva Zelandia, Portugal, República de Corea, España, Tailandia y Ucrania, en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, los Sres. Stuart (Australia), Fonseca (Brasil), Maquieira (Chile), Aboul Gheit (Egipto), Naidu (Fiji), Widodo (Indonesia), Motomura (Japón), Zainuddin (Malasia), Mackay (Nueva Zelandia), Seixas da Costa (Portugal), Sun Joun-Yung (República de Corea), Arias (España), Kasemsarn (Tailandia) y Kuchinsky (Ucrania) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

**El Presidente** (*habla en ruso*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo decide cursar una invitación de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional al Sr. Hédi Annabi, Subsecretario General de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Annabi a tomar asiento a la mesa del Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo decide cursar una invitación de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional al Excmo. Sr. Xanana Gusmão y

al Excmo. Sr. Mari Bin Amude Alkatiri, Ministro Principal de Timor Oriental.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo, tengo el honor de dar una cordial bienvenida al Presidente electo de Timor Oriental, Sr. Xanana Gusmão y al Sr. Mari Bin Amude Alkatiri, Ministro Principal de Timor Oriental. Ruego al Jefe Asociado de Protocolo que les acompañe a sus asientos a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2000/432 y Add.1, que contiene el informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

Deseo agradecer la presencia del Secretario General, el Excmo. Sr. Kofi Annan, a quien doy la palabra.

**El Secretario General** (*habla en inglés*): Nos acercamos a un momento histórico para Timor Oriental, y, de hecho, para las Naciones Unidas. Con gran emoción me sumo a ustedes para dar la bienvenida a los dirigentes electos del pueblo de Timor Oriental, el Presidente electo Xanana Gusmão y el Ministro Principal Mari Alkatiri, quienes participarán en este debate, y a quienes, en menos de un mes, las Naciones Unidas entregarán con regocijo la plena responsabilidad por el destino de su país.

Desde los trágicos acontecimientos de septiembre de 1999, que tuvieron lugar tras la decisión democrática del pueblo de Timor Oriental de obtener la independencia, las Naciones Unidas se ha venido esforzando arduamente por crear una administración nacional sostenible, en estrecha asociación con los Estados Miembros, principalmente con los propios timorenses orientales.

En aquellos momentos, a algunos les habrá parecido improbable que Timor Oriental pudiera convertirse en un Estado viable en un plazo de dos años y medio. Pero creo que la historia está a punto de desconcertar a los escépticos. El mérito de ello debe recaer en primer lugar al pueblo de Timor Oriental, que ha mostrado gran valentía y perseverancia en la reconstrucción de su país.

Ha estado a la altura de todos los retos que ha enfrentado, y ha demostrado indefectiblemente su compromiso para con la democrática. Todavía existen desafíos sobrecogedores que aguardan, pero con unos dirigentes con determinación y dedicación, y con una firme base constitucional, creo que ya puede enfrentar el futuro con confianza.

Nosotros, la comunidad internacional, también nos podemos enorgullecer de nuestra contribución. Después del rápido restablecimiento del orden por parte de la fuerza internacional, que fue autorizada por este Consejo, a las propias Naciones Unidas se les otorgó un mandato de un alcance sin precedentes en virtud de la resolución 1272 (1999), aprobada el 25 de octubre de 1999.

Desde entonces, la paz ha estado garantizada, y se han establecido las estructuras gubernamentales y las leyes fundamentales. Ha regresado una sensación de normalidad. Los niños asisten a la escuela, se están construyendo carreteras, reconstruyendo los edificios, se está estableciendo un sistema sanitario y todos los días se crean nuevos negocios.

Un número abrumador de ciudadanos de Timor Oriental ha votado en las elecciones presidenciales y para la Asamblea Constituyente. Es sumamente alentador que, en los últimos meses, el número de refugiados que regresan es cada vez mayor.

Pero esto sólo es el comienzo. Al Gobierno de Timor Oriental le aguardan enormes tareas, sobre todo a partir del 20 de mayo. No se le debe dejar solo. La comunidad internacional debe asegurar que la inversión que ha realizado no haya sido en balde. Todavía tiene que desempeñar un papel crucial para ayudar a los timorenses a consolidar sus nuevas instituciones. Por esta razón, mi gran esperanza es que el Consejo apruebe las propuestas detalladas para la operación seguimiento de mantenimiento de la paz que figura en mi informe.

En las etapas iniciales, esta misión, llamada Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), prestará apoyo en tres esferas que son fundamentales para la estabilidad y viabilidad del nuevo Estado: la administración pública, el orden público y la seguridad exterior. Este apoyo se irá reduciendo gradualmente a lo largo de dos años, a medida que el papel de las Naciones Unidas se vaya transformando en una función de prestación de ayuda normal al desarrollo.

Confío en que los timorenses orientales continuarán desarrollando sus propias fuentes de ingresos y en que gestionarán sus recursos prudentemente, en sintonía con su actuación en el pasado hasta el momento. No obstante, Timor Oriental seguirá necesitando asistencia financiera y presupuestaria. Además, el crecimiento sostenible requerirá inversiones por parte del sector privado, tanto nacional como extranjero. Insto a todos los Estados Miembros a que hagan todo cuanto puedan para fomentar dichas inversiones.

Unas buenas relaciones con sus vecinos inmediatos será fundamental para la futura estabilidad de Timor Oriental. Ello incluirá una estrecha cooperación con Indonesia, con el fin de garantizar un acuerdo oportuno sobre la delimitación de la frontera, la situación de los refugiados que aún permanecen en Timor Occidental y la cooperación para el enjuiciamiento de los acusados de crímenes graves cometidos en 1999.

La confianza es vital, y la mejor forma de lograrla es manteniendo las estrechas asociaciones que han hecho que Timor Oriental haya llegado hasta donde se encuentra hoy. Confío en que ello continúe durante el mandato de la UNMISSET y después de éste.

Espero estar presente en las ceremonias de independencia los días 19 y 20 de mayo, y debo decir que espero con emoción la llegada de esa noche trascendental que marcará el punto culminante de la lucha histórica del pueblo de Timor Oriental por ejercer su derecho a la libre determinación, que sin duda se celebrará por siglos en canciones e historias.

Como Secretario General, me enorgullece el papel que han desempeñado las Naciones Unidas en esa lucha, y me complace especialmente que ya nos encontremos en la fase final. Prometo que esto no marcará el fin, sino un nuevo comienzo, y que las Naciones Unidas están dispuestas a desempeñar plenamente su función junto a la nación independiente de Timor Oriental.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Doy las gracias al Secretario General por su declaración.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene la palabra el Subsecretario General Hédi Annabi, quien presentará el informe del Secretario General.

**Sr. Annabi** (*habla en inglés*): Señor Presidente: Para empezar, quisiera unirme al Secretario General para dar la bienvenida al Presidente electo Xanana Gusmão y al Ministro Principal del Gobierno de Timor

Oriental, Mari Alkatiri, que están aquí con nosotros para participar en esta importante reunión.

El Secretario General ha subrayado algunos de los logros de los dos años y medio pasados y la necesidad de una función de las Naciones Unidas para el período posterior a la independencia que garantice la seguridad y la estabilidad de la nueva Administración de Timor Oriental. Quisiera explayarme respecto del desarrollo y los objetivos del plan para la misión sucesora, que se presenta en el informe del Secretario General, de fecha 17 de abril de 2002, que los Miembros del Consejo tienen ante sí.

Como quizá recuerden los miembros del Consejo, la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) empezó con un personal casi exclusivamente internacional, en octubre de 1999. Luego, progresivamente, la UNTAET pasó a ser un gobierno y una administración internacional compartida para Timor Oriental durante el primer Gobierno de Transición. El Gobierno de Timor Oriental ha sido dirigido durante los ocho últimos meses por un Consejo de Ministros compuesto sólo de timorenses. Las ramas ejecutiva, legislativa y judicial del Gobierno están empezando a funcionar, y funcionarios y administradores timorenses orientales están ahora ejerciendo sus funciones en todos los sectores. Los policías timorenses orientales siguen recibiendo adiestramiento y trabajando al lado de sus colegas de las Naciones Unidas. En resumen, en Timor Oriental existen ahora los elementos fundamentales, si bien frágiles, de un Estado y una administración pública.

Para aplicar el mandato de la UNTAET, las Naciones Unidas tienen que adaptar su funcionamiento. En especial, estamos muy agradecidos por la flexibilidad que han mostrado la Asamblea General y su Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto al proporcionar servicios de apoyo centrales para el gobierno, tales como tecnología de la información, telecomunicaciones y servicios para los distritos.

Nuestros procedimientos para reclutar personal internacional tuvieron que cambiar para poder obtener personal con los conocimientos técnicos y la experiencia necesarios para dirigir una administración pública. Esto no ha sido fácil. Se cometieron faltas al principio. La autoridad para el reclutamiento se delegó finalmente a la UNTAET, lo que permitió celebrar consultas directas con altos funcionarios gubernamentales sobre el reclutamiento del personal internacional apropiado.

A pesar del importante progreso alcanzado, algunos de los elementos indicados en el mandato de la UNTAET todavía no se han logrado completamente. Las estructuras gubernamentales no funcionan plenamente ni son financieramente independientes. Se espera que los importantes beneficios del Mar de Timor entren en la economía, pero no antes de tres años. Hasta entonces, es necesario que la comunidad internacional siga proporcionando apoyo financiero a la nueva Administración Pública de Timor Oriental.

El plan de una misión integrada de mantenimiento de la paz para después de la independencia, que se llamará Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), se elaboró durante los 12 meses pasados, teniendo en cuenta las lecciones aprendidas de la UNTAET y de otras misiones. La lección más importante es que con el objeto de tener efectos duraderos, que es la mejor forma de utilizar los recursos limitados, debe haber una estrategia amplia que debe aplicarse de forma coherente y en estrecha colaboración con las Naciones Unidas, los Estados Miembros y los colegas timorenses. Teniendo esto presente, la UNTAET, junto con los timorenses orientales, identificó los requisitos para 100 funciones esenciales para apoyar al Gobierno después de la independencia, indicó una estrategia de salida y tomó medidas para el reclutamiento para desempeñar funciones antes de la independencia. Igualmente, con relación a la policía, identificamos los requisitos para elaborar una estructura para la policía basada en las necesidades de ejecución de la ley y en las necesidades presupuestarias de Timor Oriental, y acordamos con la dirección timorense un plan de desarrollo que está relacionado con puntos de referencia concretos y prevé una reducción progresiva del personal de policía de las Naciones Unidas.

Sr. Presidente: Como saben los Miembros del Consejo, el Presidente electo Xanana Gusmão y la Ministra Principal Alkatiri recientemente le escribieron a usted pidiéndole que se estableciera una misión de seguimiento en Timor Oriental y manifestando su acuerdo con el plan presentado por el Secretario General en su informe.

Como ha observado el Secretario General, la misión de seguimiento apoyaría tres esferas que son esenciales para la estabilidad y viabilidad de un Timor Oriental independiente, a saber, la administración pública, el orden público y la seguridad externa. La misión de seguimiento se retiraría progresivamente a medida que las instituciones de Timor Oriental desarrollen

la capacidad para ocuparse de todo solas. Los detalles de cómo se dará ese apoyo se incluyen en el plan de aplicación presentado en el informe.

En la esfera de la administración pública, la misión apoyaría funciones cruciales del Gobierno mediante la aportación de 100 expertos internacionales conforme al presupuesto ordinario. Se prevé que esta misión elimine esta ayuda a los servicios esenciales y al sistema jurídico para noviembre de 2003, y a los servicios financieros y centrales, así como para los sistemas internos, para mayo de 2004.

Igualmente, se proporcionará asistencia civil para llevar ante la justicia a los autores de delitos graves cometidos en 1999. Se espera que las investigaciones de los casos prioritarios concluyan antes de fin de año, y el número de investigadores internacionales se reducirá debidamente. No obstante, los fiscales deberán seguir estando disponibles mientras esos casos sigan su curso en el sistema judicial.

Con relación al orden público, el progreso en la creación del Servicio de Policía de Timor Oriental ha sido impresionante, habiendo recibido adiestramiento básico un total de 1.800 policías timorenses, los que están trabajando junto a sus colegas de las Naciones Unidas. Otros 1.030 policías han de ser adiestrados para lograr el objetivo deseado de 2.830.

Como lo pidió la dirección de Timor Oriental, la policía de las Naciones Unidas seguirá proporcionando dirección policial y apoyando la preparación del Servicio de Policía de Timor Oriental. Cuando sea independiente, las Naciones Unidas tienen previsto llegar a un acuerdo oficial con el Gobierno sobre el plan de operación de las fuerzas de policía. En este plan, que se está discutiendo en la actualidad con el Gobierno de Transición, se estipula el traspaso paulatino a los distritos de las responsabilidades cotidianas de la policía, siguiendo criterios claramente establecidos naturalmente.

El primer traspaso de funciones está programado para el día de la independencia, a saber, el 20 de mayo de 2002, en que un comandante timorense oriental de distrito asumirá la responsabilidad del distrito Ailieu. Se espera que el traspaso de funciones definitivo tenga lugar en enero de 2004, cuando la estructura de la sede central esté dirigida totalmente por el Servicio de Policía de Timor Oriental. Hasta que se traspasen las funciones de los 13 distritos, todos los policías, incluidos los comandantes timorenses orientales a nivel de distrito y de unidad, actuarán como un servicio unido bajo

el mando del Comisionado de Policía de las Naciones Unidas, que informará al Representante Especial del Secretario General. Esto garantizará un servicio de policía coherente, combinando la policía timorense oriental y la internacional, trabajando una junto a la otra, que podrá funcionar sin tropiezos y cumplir paulatinamente sus responsabilidades respecto del mantenimiento del orden público.

La tercera esfera en la que seguirá necesitándose apoyo tras la independencia es la de la seguridad externa. La Fuerza de Defensa de Timor Oriental está aún en su primera etapa de formación y sujeta a un apoyo bilateral sostenible; no se espera que disponga de una capacidad de funcionamiento total antes de enero de 2004.

Mientras tanto, como lo solicitaron los dirigentes de Timor Oriental, las Naciones Unidas seguirán teniendo la responsabilidad del mantenimiento de la seguridad exterior y la integridad territorial de Timor Oriental. Se encuentra en elaboración un acuerdo en el que se especifican las modalidades de la coordinación entre las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y la Fuerza de Defensa de Timor Oriental y también se espera que el Gobierno y las Naciones Unidas los firmen en el momento de la independencia. A medida que la Fuerza de Defensa de Timor Oriental desarrolle su capacidad operativa, asumirá gradualmente la responsabilidad de la seguridad exterior. Sin embargo, se espera que, mientras tanto, las Naciones Unidas y las fuerzas militares de Timor Oriental funcionen bajo cadenas de mando y en zonas de operación distintas.

El informe del Secretario General proporciona un plan minucioso para disminuir las fuerzas de mantenimiento de la paz en cuatro fases, a lo largo de un período de dos años. En el anexo IV del informe aparece el calendario que se ha proyectado para que se realice cada fase, lo que está sujeto al logro de algunos hitos predeterminados. A ese respecto, será esencial la culminación oportuna de un acuerdo sobre la frontera entre Timor Oriental e Indonesia. De alcanzarse dicho acuerdo, como esperamos que sea, antes de finales de 2002, podría ser posible aún apresurar la reducción de la fuerza en la zona de la frontera, así como acelerar la reducción de su fuerza global.

Sin embargo, cabe recalcar que es esencial el apoyo material y financiero de los donantes bilaterales para el establecimiento pleno de la policía y las fuerzas militares de Timor Oriental, y que ello requiere acciones urgentes. Si bien el entrenamiento y los mecanismos de

gestión se establecerán con el apoyo de la Misión, será necesario garantizar que las instituciones militares y de la policía de Timor Oriental estén equipadas y provistas adecuadamente merced a generosas contribuciones bilaterales. Se debe entender que el traslado oportuno de funciones a la policía de Timor Oriental estará vinculado a las capacidades logísticas de ésta y que el aumento del apoyo de los donantes podría permitir que la reducción se acelerara. La misma lógica se aplica a la Fuerza de Defensa de Timor Oriental.

Además de la asistencia a las fuerzas de la policía y el ejército, es preciso seguir prestando apoyo bilateral a Timor Oriental para fortalecer las instituciones y las estructuras del Gobierno y para poner en marcha el programa de desarrollo del país de mediano y largo plazos. Si bien la Misión que se propone centrará sus esfuerzos en la consolidación de un ambiente estable en Timor Oriental, habrá una necesidad constante de que otras entidades de las Naciones Unidas, así como donantes bilaterales y otros, presten asistencia al pueblo de Timor Oriental para desarrollar una economía sostenible. Los compromisos que asuman los Estados Miembros en la próxima conferencia de donantes, que se celebrará en Dili el 14 y 15 de mayo, serán esenciales para sostener y desarrollar las estructuras administrativas esenciales que existen. Exhortamos a los Estados Miembros a canalizar su asistencia para apoyar los 200 puestos prioritarios para el desarrollo social y económico y la reducción de la pobreza, que dependerán de contribuciones voluntarias.

Se ha hecho mucho hincapié en la necesidad de coordinar las actividades del sistema general de las Naciones Unidas, los donantes bilaterales y la sociedad civil con el plan nacional de desarrollo del propio Gobierno de Timor Oriental. Como se señala en el informe del Secretario General, en el plan de aplicación para la UNMISSET se prevé una coordinación estrecha entre la familia de las Naciones Unidas, incluidas las instituciones de Bretton Woods, así como con los donantes bilaterales, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado. Para facilitar esta coordinación se espera nombrar al Coordinador Residente como Representante Especial Adjunto del Secretario General —como se ha hecho con éxito en otras partes, por ejemplo en Sierra Leona. Eso garantizará que la comunidad internacional pueda maximizar los beneficios de sus recursos colectivos y permitirá a las Naciones Unidas pasar gradualmente de la UNMISSET al papel más tradicional de prestación de asistencia para el desarrollo,

durante el período de dos años que se propone en el informe.

Para concluir, y con el permiso del Secretario General, quisiera rendir homenaje a todos los que han hecho posible los avances que se han alcanzado hasta ahora. Desde luego, pensamos, en primer lugar, en los ciudadanos de Timor Oriental y en su compromiso y cooperación inquebrantables. En particular, quisiera hacer un reconocimiento a la conducción extremadamente capaz del Presidente electo Xanana Gusmão y al Ministro Principal Mari Alkatiri y sus colegas en el Gobierno y en la Asamblea Constituyente. También expresamos nuestra profunda gratitud al Representante Especial del Secretario General, el Sr. Sergio Vieira de Mello, por su admirable liderazgo de la UNTAET y por su dedicación y tesonera labor junto al pueblo de Timor Oriental durante los pasados dos años y medio. Finalmente, por último en lugar pero no en importancia, quisiera rendir en homenaje especial a todo el personal de la UNTAET y de las organizaciones asociadas a ella por su contribución excepcional para que el pueblo de Timor Oriental pudiera superar su trágico pasado y sumarse a la comunidad de naciones, y a plazo corto, a la Organización de las Naciones Unidas como Miembro de pleno derecho.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Agradezco al Sr. Annabi su introducción.

Doy ahora la palabra al Presidente electo de Timor Oriental, el Excmo. Sr. Xanana Gusmão.

**Sr. Gusmão** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por su invitación para dirigirme a ustedes en esta importante sesión dedicada a Timor Oriental. El Secretario General ya ha presentado una revisión global de los últimos acontecimientos, y el Ministro Principal, Sr. Mari Alkatiri, también está acá para complementar este informe con la actualización correspondiente.

Antes de hablar de la actual fase que se dirige hacia la independencia oficial, permítaseme referirme a algunos sucesos esenciales que ocurrieron antes con relación a la cuestión de Timor Oriental. Son bien conocidos de todos los que están acá, desde luego, pero deseo reflexionar brevemente sobre el punto del que partimos antes de que llegáramos a esta fase, en la cual estamos próximos a la independencia oficial.

El proceso hacia una solución pacífica para Timor Oriental se definió claramente hace 20 años, cuando la

Asamblea General aprobó su resolución 37/30, en 1982. Se dio autoridad al Secretario General para iniciar las medidas necesarias, entre otras la de invitar a las partes interesadas a trabajar hacia la aplicación del espíritu y la letra de la resolución.

Después de 18 años, en mayo de 1999, las Naciones Unidas y los Gobiernos de la República de Indonesia y de la República de Portugal firmaron el acuerdo del 5 de mayo. Ese acuerdo permitió el establecimiento de la Misión de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNAMET) para ejecutar la primera fase, que fue la consulta popular realizada el 30 de agosto de 1999. El referéndum finalmente nos permitió ejercer nuestro derecho a la libre determinación. Como se esperaba, nuestro pueblo tomó la opción de la independencia, la libertad y la democracia de manera abrumadora. En el acuerdo del 5 de mayo se establecía que, independientemente del resultado de la votación, las Naciones Unidas se harían cargo de la administración del territorio.

La violencia que siguió al anuncio de los resultados de la votación fue inimaginable. Como nación y como pueblo, durante un período de 24 años de ocupación sufrimos violencia extrema y sistemática, pero no estábamos preparados para la violencia de septiembre de 1999. En un período muy breve, nuestra gente fue asesinada y nuestro país fue saqueado y quemado. Miles de personas huyeron de sus aldeas y poblados hacia las montañas, y muchos más fueron obligados a cruzar la frontera y pasar a Indonesia.

Para nuestro pueblo, eso eclipsó la libertad. La comunidad internacional fue testigo de la violencia y la destrucción y actuó enérgicamente para detenerlas. Estamos especialmente en deuda con el Consejo de Seguridad y con todos los países que contribuyeron a la adopción de esa decisión crucial. Las medidas diplomáticas y militares adoptadas por la comunidad internacional demostraron al mundo que tiene la capacidad de poner fin a la violencia generalizada contra un pueblo indefenso. Mediante la Fuerza Internacional en Timor Oriental (INTERFET), muchos países hicieron un frente común, bajo el mando global de Australia, para ayudar a controlar la situación. La operación Estabilidad fue todo un éxito.

En el acuerdo de 5 de mayo no se preveía la INTERFET, pero ésta resultó necesaria para salvar el propio acuerdo. Al hacerlo, también contribuyó a cumplir con las responsabilidades y los compromisos del Gobierno de Indonesia de conformidad con el acuerdo

del 5 de mayo. La INTERFET permitió que se llevara a la práctica la segunda fase del acuerdo. La Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) se formó para emprender la segunda fase en nombre del Consejo de Seguridad. El mandato de la UNTAET consistió en crear las instituciones democráticas de gobierno, con el apoyo de la fuerza de mantenimiento de la paz.

En los últimos dos años, la UNTAET ha hecho hincapié en el mantenimiento de la seguridad y el establecimiento del estado de derecho. La creación del Servicio de Policía de Timor Oriental y la Fuerza de Defensa de Timor Oriental ha constituido un logro extraordinario. Ahora sabemos con certeza que vamos por buen camino, pero reconocemos que hay que hacer mucho más, especialmente en lo que atañe a la administración de la justicia.

Otras esferas de importancia fundamental, como la educación, la sanidad, la agricultura y la pesca, todavía necesitan un gran apoyo económico y recursos humanos. La administración pública sigue evolucionando, pero todavía existen muchas dificultades, en especial en los niveles más altos, para desarrollar la capacidad de nuestro pueblo de mantener un gobierno eficaz, transparente y responsable.

Ahora estamos a punto de ser independientes. Como ha dicho el Secretario General, la Asamblea Constituyente elegida aprobó una constitución y, en base a esa constitución, acabamos de celebrar elecciones presidenciales. Ahora contamos con las tres instituciones básicas de la soberanía: el ejecutivo, el parlamento y un presidente.

Nuestro segundo Gobierno de Transición se formó tras las elecciones a la Asamblea Constituyente que se celebraron el 30 de agosto de 2001. Al disponer de unos recursos muy limitados, el Gobierno probablemente encontrará enormes dificultades a la hora de aplicar su programa, a menos que pueda contar con el apoyo económico y los conocimientos apropiados de la comunidad internacional. El Ministro Principal, Sr. Alkatiri, puede explicarles los pormenores de esas cuestiones. Se ha previsto proveer expertos internacionales para un centenar de cargos básicos que la UNTAET y el Gobierno consideran decisivos para la viabilidad del Gobierno y la estabilidad política. Este apoyo es importante.

El Gobierno ha participado activamente en el proceso de preparación del primer plan nacional de

desarrollo de Timor Oriental. La sociedad civil también ha participado en este proceso mediante la Comisión Consultiva de la Sociedad Civil, que llevó a cabo una consulta en todo el país. El objetivo de esa consulta era velar por que el plan de desarrollo nacional reflejara las necesidades y las aspiraciones de nuestro pueblo. Yo participé personalmente en este ejercicio, como Presidente de la Comisión. Este ejercicio en concreto permitió a casi 40.000 personas participar directamente en la planificación del futuro. Esas personas presentaron sus propias aspiraciones y expectativas y esbozaron sus prioridades. El informe sobre las aspiraciones y prioridades identificadas por el pueblo está ahora en manos del Gobierno. La educación y la sanidad se identificaron como esferas de sumo interés y encabezarán la lista de prioridades.

El plan de desarrollo se hará público antes de la independencia. Será un documento importante, no sólo como guía para el Gobierno y la sociedad civil en el desarrollo de la nación, sino también como guía para la comunidad internacional sobre la mejor manera de seguir ayudándonos a lograr nuestros principales objetivos: reducir la pobreza y fomentar el desarrollo económico y social.

Ahora tenemos una Constitución. En ella se prevén unas garantías para nuestro pueblo en materia de derechos humanos. Con respecto a la filosofía de las Naciones Unidas, nuestra Constitución es un ejemplo de cómo los elementos fundamentales de derechos humanos se pueden incorporar en una Constitución. Para una nación en gestación, proveer esas garantías a los ciudadanos y a la nación es un reto gigantesco.

¿Cómo vamos a responder a las necesidades fundamentales de nuestro pueblo en materia de empleo, servicios sanitarios básicos y derecho a la educación? ¿Cómo vamos a velar por los derechos humanos esenciales en ámbitos como el empleo, las condiciones de trabajo y la igualdad de oportunidades entre el hombre y la mujer? ¿Cómo vamos a alimentar y mantener unos procesos democráticos integrados? Todo lo anterior son auténticos retos, no sólo para nosotros, los timorenses, sino también para las Naciones Unidas.

Nuestra lucha por la libertad fue una prueba decisiva en el proceso de resolver un conflicto por la vía pacífica. Nuestra libertad, conquistada después de años de resistencia constante en muchos frentes, y convertida finalmente en una realidad gracias al acuerdo del 5 de mayo, quedó sellada en las urnas de la consulta

popular celebrada el 30 de agosto de 1999. Fue un hito en nuestra historia. Quisiera reiterar que el éxito de la aplicación de los resultados de la consulta popular fue fruto del trabajo que las Naciones Unidas llevaron a cabo de manera creativa con el pueblo de Timor Oriental. El compromiso de todo el Consejo de Seguridad con respecto a Timor Oriental y el compromiso personal del Secretario General, Sr. Kofi Annan, tuvieron sin duda mucho peso en este proceso. Nuestro pueblo nunca olvidará la ayuda del Consejo.

La experiencia de la administración de la UNTAET encierra grandes lecciones para el futuro. Las futuras administraciones de las Naciones Unidas en situaciones posteriores a un conflicto se verán enriquecidas si se incorporan las lecciones de Timor Oriental en la planificación y la ejecución de los planes de las Naciones Unidas.

La misión sucesora, Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), tiene un plan de aplicación del mandato, con unos parámetros definidos, que ha de lograrse dentro de un período determinado. Para que este plan surta efecto, tendrá que contar con el apoyo de los Estados Miembros. Acogemos esos planes con satisfacción y trabajaremos de consuno para velar por que los objetivos asignados a la Misión sucesora se logren con éxito.

La formación de instituciones democráticas también ha sido un proceso dirigido por las Naciones Unidas por conducto de la UNTAET, con la colaboración de los líderes timorenses, según lo previsto en las resoluciones del Consejo de Seguridad. Hasta ahora, ha sido un éxito.

El reto que ahora tenemos por delante los timorenses y también las Naciones Unidas es cómo consolidar las instituciones democráticas fundamentales. La necesidad de mejorar la capacidad y la transparencia de las instituciones políticas y del aparato administrativo es un reto crítico. El desarrollo apropiado en la esfera del orden público es otro. El mantenimiento y la preservación de la seguridad y la estabilidad, que son las condiciones más importantes para el desarrollo nacional y la democracia, son dos procesos entrelazados que deben fomentarse con esmero.

Tras la declaración de independencia el 20 de mayo, nos enfrentaremos a una prueba de fuego. En ese momento empezará en serio el desarrollo de la capacidad. Un aspecto fundamental es cómo vamos a dirigir el órgano legislativo para elaborar una legislación que

regule un entorno propicio al desarrollo económico sostenido. Otro auténtico reto es cómo las Naciones Unidas y el pueblo de Timor Oriental pueden seguir trabajando juntos después de la independencia para mejorar la capacidad de las instituciones de Timor Oriental una vez convertido en Estado democrático.

Durante algún tiempo todavía será necesario el apoyo de la comunidad internacional, incluso a través de asesores técnicos para apoyar las funciones gubernamentales esenciales.

En pocas palabras, nuestra lucha por la libertad y la independencia comenzó desde la guerra fría y llegó hasta el nuevo milenio. Nuestra independencia es producto de la determinación sostenida de nuestro pueblo, combinada con la cooperación activa de la comunidad internacional a todo nivel. Nuestro éxito futuro dependerá también de que se mantengan la determinación y la cooperación. Encarezco al Consejo de Seguridad y al Secretario General a que continúen dándonos apoyo en los desafiantes años venideros. Nuestro éxito será el suyo. Por nuestra parte, como pueblo y nación que surgieron de las cenizas para aspirar a ser un Estado Miembro de las Naciones Unidas, seguiremos acogiéndonos a los principios de los derechos humanos, el respeto mutuo, el civismo y la cooperación a todos los niveles entre los Estados y los pueblos. Nuestras acciones siempre se orientarán hacia la paz y la estabilidad sostenidas. Esto es lo mejor que tenemos.

Por último, aunque no menos importante, quiero agradecer al Secretario General, Sr. Kofi Annan, su dedicación personal a lo largo de muchos años para ayudarnos, como pueblo y como nación, a tener éxito en la lucha por la paz y la libertad.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Tiene ahora la palabra el Sr. Mari Alkatiri, Ministro Principal de Timor Oriental.

**Sr. Alkatiri** (*habla en inglés*): Después de un cuarto de siglo de luchas y resistencia, estamos a sólo 23 días de alcanzar nuestro objetivo, a saber, el reconocimiento internacional de la independencia de Timor Oriental que se logrará el 20 de mayo. Ello será un homenaje no sólo a nuestro pueblo y a sus contribuciones al proceso, sino también a la comunidad internacional y a las Naciones Unidas, que en la peor hora de nuestra lucha mantuvieron viva la idea de un Timor Oriental independiente.

El apoyo del Consejo de Seguridad ha sido fundamental en los últimos dos años y medio, cuando la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y el pueblo de Timor Oriental trabajaban juntos para restablecer la seguridad y la estabilidad y sentar las bases de un Gobierno independiente. No siempre fue fácil, ya que no había un plan maestro ni un manual sobre la forma de gobernar un país. De modo que aprendimos a medida que avanzábamos.

Sin embargo, ahora estamos en una etapa en que Timor Oriental está preparado para gobernarse a sí mismo. Desde septiembre de 2001, un Gobierno conformado totalmente por timorenses orientales ha estado ejerciendo su autoridad ejecutiva y, si bien estamos haciendo frente a un gran reto para desarrollar nuestras instituciones públicas y privadas, así como las instituciones sociales y comunitarias, las estructuras fundamentales y las instituciones de nuestro país ya han sido establecidas. El Gobierno y la sociedad civil han trabajado arduamente de consuno para elaborar nuestro primer plan nacional a fin de establecer un programa para aliviar la pobreza y promover el desarrollo de Timor Oriental. Tenemos una idea clara de nuestras prioridades después de las consultas públicas amplias que precedieron nuestro proceso de planificación y de las reuniones abiertas del Gabinete que el Consejo de Ministros ha venido realizando en cada uno de los 13 distritos de Timor Oriental, en las cuales la población pudo transmitir sus preocupaciones directamente al Gobierno. Estamos preocupados de que nuestro estilo de gobierno se considere no sólo representativo, en la medida en que somos los representantes elegidos del pueblo, sino también participativo, a fin de que el pueblo participe directamente en el proceso de adopción de decisiones.

El actual liderazgo del país tiene el deber de estar a la altura de dos grandes expectativas: la primera es la expectativa del pueblo de que el Gobierno canalice sus energías y su capacidad creativa hacia el desarrollo del país. La segunda es la expectativa de la comunidad internacional de que el Gobierno haga todo lo que pueda para convertir la ayuda proporcionada en inversiones que beneficien a las generaciones futuras, aumentando así la credibilidad del país, a fin de que pueda seguir mereciendo la confianza y el apoyo de la comunidad internacional.

Como consecuencia del proceso de consultas, la atención del Gobierno se centrará en cuatro ámbitos principales.

En primer lugar, la educación y la erradicación del analfabetismo, que se sitúa actualmente en un 55%, son prioridades.

En segundo lugar, la salud, con un acento especial en la lucha contra la desnutrición y las enfermedades endémicas, como el paludismo y la tuberculosis, así como en el suministro de los elementos básicos de la salud pública, entre los que se incluyen el agua potable y el saneamiento. Otra prioridad es la campaña que se ha iniciado en materia de sensibilización y educación con respecto al SIDA.

En tercer lugar, la vivienda, que es otra prioridad.

En cuarto lugar, la agricultura y sus posibilidades de desarrollo. Esto es particularmente importante para detener el éxodo de la población rural hacia las ciudades y revertir esa tendencia.

Nuestro presupuesto será un reflejo claro de esas prioridades que se identificaron en el plan nacional, y se subrayarán especialmente la prestación de servicios y el alivio de la pobreza. El presupuesto definitivo se aprobará el 30 de mayo.

Quisiera mencionar también que el Presidente electo, el Representante Especial del Secretario General y yo mismo hemos tenido reuniones prolongadas y fructíferas y hemos llegado a un acuerdo amplio sobre la forma de avanzar. El Presidente electo y yo mismo compartimos los mismos objetivos, a saber, el bienestar y el progreso del pueblo de Timor Oriental, y trabajaremos juntos con la presidencia, el Gobierno y el Parlamento para alcanzar estos objetivos. Sin embargo, dependeremos aún del apoyo de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional para consolidar los progresos logrados hasta el momento y para garantizar la estabilidad del país tras la independencia. Me refiero a la necesidad de una financiación prorrateada para las 100 funciones fundamentales que son vitales para el funcionamiento constante del Gobierno, y a la financiación de los donantes para los 200 cargos adicionales que, con la asistencia del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se han identificado como necesarios para el desarrollo social y económico y la reducción de la pobreza.

Para aplicar un plan de desarrollo nacional es fundamental el apoyo internacional en los próximos tres años, hasta que se reciban los primeros ingresos de la explotación de gas y de petróleo del Mar de Timor. Las generaciones futuras de Timor Oriental considerarán

estos ingresos como un crédito a la generación actual, que se reembolsará mediante un fondo de desarrollo especial para la educación, la salud y la infraestructura.

Presentaremos solicitudes de admisión al Banco Mundial y al Banco de Desarrollo Asiático, y actualmente se está procesando nuestra solicitud de ingreso al Fondo Monetario Internacional. Estamos trabajando en estrecha colaboración con el Banco Mundial para establecer un mecanismo para canalizar los fondos de los donantes hacia un servicio de apoyo al presupuesto que ayudará a cerrar la brecha entre los gastos del presupuesto y los ingresos previstos para los próximos tres años. Estamos trabajando activamente con el Gobierno de Australia y las empresas petroleras que operan en el Mar de Timor para resolver algunas cuestiones pendientes, y esperamos firmar el tratado sobre la zona de cooperación antes del día de la independencia, o poco después.

No obstante, estas medidas para garantizar la estabilidad política y económica están relacionadas estrechamente con las cuestiones de seguridad interna y externa. Las fuerzas de defensa y de policía de Timor Oriental aún no están preparadas para asumir esas funciones y necesitarán la presencia constante de las Naciones Unidas en un papel ejecutivo en estos dos ámbitos. Tenemos conciencia de la importancia de firmar el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas y el estatuto de la misión y los acuerdos sobre las responsabilidades policivas y militares. Estos son fundamentales para definir la coordinación entre el Gobierno y el Representante Especial del Secretario General Adjunto de la nueva misión, a fin de evitar el peligro de estructuras de mando paralelas en el mismo país.

La seguridad de nuestro país está relacionada también con el establecimiento de buenas relaciones con nuestros vecinos, y de hecho, con todas las naciones del mundo. Un paso muy importante será la negociación de nuestras fronteras marítimas. Las restricciones presupuestarias limitarán, sin duda, nuestras representaciones diplomáticas, pero alentamos a los diplomáticos a que visiten Timor Oriental y vean los desafíos que nos presenta el futuro, así como los considerables avances que se han logrado con la asistencia generosa de los Miembros de las Naciones Unidas. Sabemos que varios países han expresado su interés en establecer relaciones diplomáticas con Timor Oriental el Día de la Independencia y estamos estudiando la manera de poder lograrlo en el tiempo disponible.

Para concluir, nuestras prioridades son garantizar que los programas y las políticas del Gobierno reflejen las aspiraciones de nuestro pueblo y se ejecuten con la mayor eficiencia y transparencia, y mantener el alto nivel de derechos humanos y sociales que se estableció durante el período de transición, contando con la activa participación y el respaldo de la sociedad civil. Son particularmente importantes la promoción sostenida de la igualdad y los derechos de la mujer, así como la campaña contra la violencia doméstica. Nuestras prioridades son también la creación de un plan para alcanzar un desarrollo integrado y sostenible con la ayuda de los organismos de las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial; la consolidación de los progresos reales que se realizaron en los últimos dos años y medio, subrayando especialmente la creación de capacidades y el fortalecimiento institucional; y la promoción de un espíritu de tolerancia y reconciliación dentro de la comunidad, junto con la aplicación de justicia económica, social y política.

Quisiera confirmar nuestro pleno apoyo a las recomendaciones del Secretario General para la misión sucesora y comprometer la plena colaboración de mi Gobierno con el nuevo Secretario Adjunto, a fin de que esta nueva misión tenga el mismo éxito que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

Hemos reconocido juntos un largo camino durante la transición de Timor Oriental hacia la independencia y agradecemos especialmente al Consejo de Seguridad su constante apoyo al Secretario General, quien pese a sus múltiples responsabilidades siempre ha estado disponible para brindar asesoramiento y realizar consultas y por supuesto, a nuestro amigo el Representante Especial Sergio Vieira de Mello, que ha trabajado de manera incansable en nombre del pueblo de Timor Oriental.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Agradezco al Ministro Principal de Timor Oriental las amables palabras que ha dirigido al Consejo de Seguridad.

**Sr. Koonjul** (Mauricio) (*habla en inglés*): Para comenzar, quiero agradecer al Secretario General Adjunto Annabi la información sobre la situación en Timor Oriental y la presentación del informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). También queremos agradecer al Secretario General la importante declaración que ha formulado esta mañana.

Nos complace dar la bienvenida una vez más al Sr. Xanana Gusmão, pero esta vez como primer Presidente electo de Timor Oriental, y al Ministro Principal Alkatiri al Consejo de Seguridad. Les agradecemos sus declaraciones, en las que esbozaron las políticas que seguirán para enfrentar las necesidades inmediatas de su país. Quiero aprovechar también esta oportunidad para felicitarlos por su elección y expresar nuestros mejores deseos, a ellos y a toda la población que van a dirigir. Las elecciones celebradas este mes muestran una vez más la madurez política del pueblo y su amor a la paz y a la democracia, así como su compromiso unánime con el futuro de Timor Oriental.

Celebramos los acontecimientos positivos que han tenido lugar en casi todos los sectores de Timor Oriental. Este es un camino seguro y firme hacia el proceso de la independencia. El éxito que se ha registrado hasta este momento en la formación de Timor Oriental como Estado nación es el resultado de un espíritu de sacrificio indómito y de la dedicación de su pueblo y de la comunidad internacional, especialmente el Consejo de Seguridad, que se han comprometido plenamente en todo el proceso desde sus inicios.

Los progresos logrados deberían consolidarse ahora y la comunidad internacional debería seguir acompañando a Timor Oriental en sus esfuerzos. Timor Oriental necesitará un alto nivel de asistencia para el desarrollo, tal como se menciona en el párrafo 100 del informe del Secretario General. Las prioridades deberían centrarse en la seguridad externa, la ley y el orden y el establecimiento de un servicio de administración representativo y sólido. Por ello, debemos garantizar que reciban la ayuda necesaria, especialmente a fin de mantener el alto nivel de seguridad y construir una sólida base administrativa y económica.

En este contexto, respaldamos plenamente la propuesta del Secretario General respecto de la creación de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), cuyas responsabilidades se resumen en el párrafo 64 del informe. Acogemos con satisfacción la idea de una devolución gradual de las responsabilidades y los poderes al pueblo de Timor Oriental en todos los ámbitos. Este es un objetivo muy práctico y alcanzable en esta situación especial.

El importante papel que ha desempeñado Indonesia en el proceso de paz y su apoyo permanente a todas las actividades de las Naciones Unidas en Timor Oriental son especialmente elogiados. Confiamos en

que Indonesia y Timor Oriental seguirán trabajando de consuno para abordar las cuestiones pendientes. Alentamos a los dos países a que desarrollen estrechas relaciones amistosas y de buena vecindad que favorezcan la estabilidad regional y la optimización de los recursos en beneficio de sus dos pueblos.

Esperamos con interés que Timor Oriental se sume a la familia de las Naciones Unidas tras su independencia oficial el 20 de mayo, una celebración que todo el mundo observará con interés, alegría y emoción. Quiero señalar que Mauricio estará representado en este acontecimiento especial e histórico.

Antes de concluir, quiero expresar mi agradecimiento al Sr. Sergio Vieira de Mello, que se encuentra entre nosotros, por la destacada labor que ha realizado en Timor Oriental como Representante Especial del Secretario General y jefe de la Administración de Transición. Su contribución al logro de la paz en Timor Oriental formará parte de la historia del país. Él, junto con todo el personal de la UNTAET, merecen nuestro profundo agradecimiento por la encomiable labor realizada en Timor Oriental. Le deseamos el mayor de los éxitos en sus futuras labores.

También aprovecho esta oportunidad para transmitir nuestras felicitaciones al Sr. Kamalesh Sharma, Representante Permanente de la India, que encabezará ahora la UNMISSET y que, sin duda alguna, tiene una enorme tarea ante sí. Confiamos en que con su experiencia y sus grandes cualidades de liderazgo podrá hacer frente a los desafíos. Mauricio, como siempre, seguirá prestando apoyo a él y al pueblo de Timor Oriental en la construcción de un país viable y amante de la paz.

**Sr. Valdivieso** (Colombia): Mi delegación se siente muy complacida de compartir, desde este escenario del Consejo de Seguridad, tan importante momento en la historia de Timor Oriental. Permítame agradecer la presencia y las palabras del Secretario General en esta sesión en la cual damos la bienvenida al Sr. Xanana Gusmão, Presidente electo, a quien damos las gracias por su ilustrativa presentación, como lo hacemos con el Jefe de Ministros del Gobierno Mari Alkatiri.

Asimismo, esperamos con verdadero entusiasmo la compañía de Timor Oriental como nuevo Estado Miembro de las Naciones Unidas. Agradecemos también el informe de la Secretaría y la presentación hecha por el Sr. Annabi.

Esta reunión de hoy tiene un significado especial: celebramos la culminación de un proceso histórico que se inició hace más de dos años en medio de una gran incertidumbre y varias dificultades políticas. Damos inicio a un nuevo período que es igualmente determinante para la historia de Timor Oriental pero que se pone en marcha sin los temores del pasado. El 20 de mayo de este año, fecha de la independencia del nuevo país y de la instauración del nuevo Gobierno, los timorenses y la comunidad internacional iniciaremos un camino que sólo podrá ser recorrido con éxito si conjuntamente reafirmamos nuestro decidido apoyo.

Colombia aplaude la independencia de Timor Oriental. Con ella se ha cristalizado el ejercicio supremo del derecho de los timorenses a la autodeterminación, un principio fundamental para la coexistencia pacífica de los pueblos. Reconocemos la trascendencia de este momento y habrá una delegación de nuestro país participando en las ceremonias planeadas en Dili los días 19 y 20 de mayo.

En ocasiones anteriores hemos examinado en algún detalle las propuestas del Secretario General para determinar la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia. Compartimos las pautas que han sido presentadas en el informe que consideramos en el día de hoy, incluyendo el mandato de la nueva misión de apoyo para Timor Oriental, la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET). Ofrecemos algunos comentarios generales que son de interés particular para Colombia.

Primero, compartimos la gradualidad con la cual se ha concebido la transición de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) a la UNMISSET. Este es un principio fundamental para garantizar que el nuevo Estado timorense sea sostenible económica y políticamente en el largo plazo.

Segundo, consideramos apropiada la estructura que se ha previsto dirigida a garantizar la seguridad y la estabilidad de este nuevo país. Resaltamos como un aspecto positivo el vínculo que se ha previsto entre la UNMISSET y la Coordinadora Residente de las Naciones Unidas en Timor Oriental y Representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, pues creemos que esta relación permitirá unificar y armonizar la contribución de las Naciones Unidas a los planes de desarrollo del nuevo Gobierno, dando debida consideración a los aspectos de seguridad.

Tercero, subrayamos que el Consejo de Seguridad, a partir del 20 de mayo, tendrá un papel diferente en la determinación del rumbo de Timor Oriental. Ahora el papel protagonista lo asumirán —fuera de los timorenses, como es obvio— otras agencias del sistema de las Naciones Unidas, incluyendo las instituciones de Bretton Woods, y los donantes bilaterales que opten por comprometer recursos en este nuevo Estado. El reto de los nuevos protagonistas será el de ofrecer al Gobierno de Timor Oriental una contribución sostenible, real, armonizada, coordinada y coherente para el desarrollo.

Mi delegación desea hacer un reconocimiento especial a aquellos países que han sido fundamentales en la historia reciente de este nuevo país. Me refiero, por ejemplo, a los Gobiernos de Portugal y Australia, y a otros cuya participación directa ha sido decisiva para la instauración de la democracia en Timor Oriental en condiciones de seguridad. De igual forma, extendemos este reconocimiento al Gobierno de Indonesia, por las muestras positivas de voluntad política para cooperar en los programas de seguridad fronteriza, de asistencia humanitaria y de retorno de refugiados.

Para concluir, quiero aprovechar la ocasión para extender al saliente Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, una felicitación por su gestión en favor del pueblo timorense y por haber demostrado la capacidad de las Naciones Unidas para producir resultados cuando existen las condiciones adecuadas y la voluntad política suficiente. Igualmente, quisiera felicitar al Embajador Kamallesh Sharma por su nominación para presidir la nueva misión de apoyo. Todos nosotros hemos sido testigos de sus capacidades profesionales e intelectuales, y por eso estamos seguros de la exitosa gestión que habrá de iniciar.

**Sr. Williamson** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Annabi por su exposición informativa. Doy la bienvenida al Presidente electo Gusmão y al Ministro Principal Alkatiri y, en nombre del Gobierno de los Estados Unidos de América, felicito al Sr. Gusmão por su victoria electoral y a ambos por haber hecho de la transición de Timor Oriental hacia la democracia y la independencia un modelo de paz, esperanza y éxito.

Ahora lo más importante es consolidar los logros alcanzados y evitar la inestabilidad en la fase siguiente. Por ello, apoyamos las recomendaciones que figuran en el reciente informe del Secretario General y respaldaremos

una resolución para establecer la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) pronto, sin duda antes de la independencia.

A fin de garantizar lo anterior, aliento a nuestros colegas de Timor Oriental y a las Naciones Unidas a que concluyan los acuerdos que regirán las relaciones de mando y supervisión entre los agentes de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, la policía, sus homólogos timorenses y las instituciones. Apoyamos el máximo nivel de coordinación y cooperación, con la preservación de las prerrogativas, los privilegios y las inmunidades habituales. Esperamos que las Naciones Unidas y el Gobierno de Timor Oriental busquen el modo de acelerar el plan de reducción de los miembros de la policía y traspaso de responsabilidades propuesto para que Timor Oriental pueda determinar su propio destino lo antes posible, si bien reconocemos la necesidad de proceder con cautela para evitar la desestabilización.

El Secretario General Annan ha elegido a nuestro colega, el Representante de la India, Sr. Sharma, para ocupar el cargo de Representante Especial del Secretario General cuando se establezca la UNMISET. Alentamos a los dirigentes de Timor Oriental a que colaboren estrechamente con él y con los dirigentes de las Naciones Unidas en las cuestiones que atañen a las fuerzas de mantenimiento de la paz y al aspecto político civil del plan de aplicación de la misión sucesora.

En el informe del Secretario General se alude en concreto a las necesidades materiales para establecer la Fuerza de Defensa de Timor Oriental y el Servicio de Policía de Timor Oriental. Hemos aportado personal e instructores tanto a la Fuerza de Defensa como al Servicio de Policía, y continuaremos suministrando esos servicios después de la independencia. Además, hemos iniciado recientemente un contrato de logística que está brindando apoyo fundamental a la Fuerza de Defensa en Lospalos y en Metinaro. Nos sumamos al Secretario General para señalar la importancia que reviste el desarrollo de esas dos instituciones para el futuro de Timor Oriental y para invitar a más países, algunos de los cuales tenían sus reticencias antes de que Timor Oriental alcanzara la independencia, a que consideren la posibilidad de prestar asistencia.

Nos preocupa la información proporcionada por el Secretario General acerca del lento progreso que se registra en el sector judicial. Los Estados Unidos han aportado una asistencia considerable en esta esfera, y

sólo para este año hemos aprobado nuevos proyectos relacionados con la cuestión de la justicia y la responsabilidad por valor de 600.000 dólares de los Estados Unidos. Desde 1999 hemos concedido a Timor Oriental más de 13,5 millones de dólares de los Estados Unidos destinados al tema de la justicia. Alentamos a Timor Oriental a que avance en este sector prioritario tan crítico.

Acogemos con beneplácito los detalles que proporciona el informe del Secretario General sobre la manera en que la UNMISSET y el Gobierno de Timor Oriental coordinarán con las instituciones financieras internacionales y los donantes bilaterales. Siempre hemos creído que las Naciones Unidas no pueden ni deben ser los únicos protagonistas. Alentamos a una pronta aplicación de esos mecanismos de coordinación, y a que se les preste plena atención.

En el plano bilateral, los Estados Unidos tienen previsto establecer relaciones diplomáticas con Timor Oriental inmediatamente después de la declaración de la independencia. Hablaremos más en detalle sobre nuestros planes en materia de aportación de fondos durante la próxima conferencia de Dili. No obstante, quiero garantizarles que los Estados Unidos mantendrán su compromiso con Timor Oriental. Desde 1999 hasta ahora hemos comprometido cerca de 180 millones de dólares de los Estados Unidos en ayuda bilateral a Timor Oriental, además de nuestras contribuciones al mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Hemos asignado más de 26 millones de dólares de los Estados Unidos para ayuda bilateral a Timor Oriental en este ejercicio fiscal, que para nosotros comenzó en septiembre de 2001.

Aunque nos estemos preparando para aprobar dos años más de presencia, los Estados Unidos siguen considerando que el éxito en Timor Oriental llegará cuando se retire el último agente de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y cuando un Timor Oriental independiente y estable sea capaz de mantenerse por sí solo. Para llegar a ese punto, las Naciones Unidas y los timorenses orientales deberán trabajar con el mayor número posible de donantes bilaterales y organismos interesados a fin de garantizar que cuando las medidas extraordinarias, desde la ayuda financiera hasta el mantenimiento de la paz, disminuyan gradualmente hasta desaparecer dentro de dos años, haya otros mecanismos de apoyo adecuados en marcha.

Con anterioridad hemos exhortado a que los timorenses orientales contribuyan a este proceso evitando

las luchas políticas internas, centrándose en una vía de progreso democrática y pacífica, practicando la severidad fiscal y aplicando rigurosamente los programas, asimilando rápidamente todo lo que las Naciones Unidas y otros actores pueden enseñarles y fijando las prioridades adecuadas. Repito esa exhortación porque tengo a mi lado a dos dirigentes timorenses orientales muy importantes.

También seguiremos alentando a las Naciones Unidas a que prosigan con su propia reducción, como se ha previsto, y deleguen gradualmente las responsabilidades a las instituciones cada vez más competentes de Timor Oriental. Cuando se haya hecho eso podremos hablar verdaderamente del éxito de las Naciones Unidas. Los Estados Unidos esperan participar en la ceremonia de la independencia de Timor Oriental.

Para concluir, para que conste en actas, deseo expresar el agradecimiento de los Estados Unidos por la destacada labor del Sr. Sergio Vieira de Mello y del equipo de la UNTAET. Es adecuado que escuchemos a los timorenses orientales cuando hablamos del futuro, pero es igualmente apropiado que encomiemos y agradezcamos al Representante Especial del Secretario General la ardua labor que ha llevado a cabo durante los últimos dos años y medio.

**Sr. Eldon** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo sumarme al Secretario General en dar la bienvenida al Presidente electo Xanana Gusmão, y al Ministro Principal, Mari Alkatiri.

Como dijo Kofi Annan, de hecho hoy es un día cargado de emociones. Quienes hemos participado personalmente en Timor Oriental en los últimos tres años —y somos muchos alrededor de esta mesa— sólo podemos observar con admiración el progreso que ha logrado el pueblo de Timor Oriental. Considero que también debemos observar con admiración la asistencia que la comunidad internacional le ha prestado para que logre ese progreso. Estoy seguro de que Sir Jeremy Greenstock, que participó en la primera misión del Consejo de Seguridad a Timor Oriental y que se encuentra hoy en el Reino Unido, desearía que yo repitiese esa admiración en su nombre.

Esta reunión no debe constituir una oportunidad para formular discursos prolongados. De todos modos, me sumo a la declaración que formulará más tarde en el debate el representante de España en nombre de la

Unión Europea. Sin embargo, hay unas cuantas observaciones que deseo hacer.

Primero, es fundamental que la comunidad internacional siga comprometida con Timor Oriental para apoyar a esta flamante nación en las etapas iniciales de su independencia. Este apoyo será particularmente decisivo en lo que respecta a los sectores de defensa, seguridad y justicia. El Reino Unido respalda firmemente la recomendación del Secretario General encaminada a establecer una Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) durante un período inicial de 12 meses. En breve, distribuiremos un proyecto de resolución a los miembros del Consejo a fin de que eso pueda —así espero— llevarse pronto a la práctica.

Acogemos con beneplácito el nombramiento del Sr. Roque Rodríguez como nuevo Secretario de Estado para la Defensa. Esperamos que esto allane el camino que conduzca hacia la firma, en breve, del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, y se convengan lo antes posible, los acuerdos de mando que tendrán que entrar en vigor después de la independencia. De hecho, estos acuerdos deben realizarse de conformidad con las prácticas habituales de las Naciones Unidas. Me alentó mucho escuchar al Ministro Principal, Sr. Alkatiri, señalar el interés de su Gobierno en que se concluya con celeridad esa negociación.

Asimismo, es imprescindible que se adopten decisiones rápidas a fin de concluir el proceso de financiación y contratación de personal tendiente a cubrir los 100 cargos básicos para civiles de la misión de seguimiento.

La Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación desempeñará una función fundamental después de la independencia de Timor Oriental, y por su intermedio se aliviará la presión que existe sobre el sistema judicial oficial. Ya hemos escuchado al Subsecretario General, Sr. Annabi, referirse a estas presiones. El Reino Unido ha destinado más de \$450.000 dólares a esa Comisión, pero nos preocupa seriamente la falta de progreso que se ha registrado hasta ahora. Es de suma importancia que se acelere la labor de esa Comisión.

Después de la independencia, el Reino Unido seguirá respaldando a Timor Oriental. Hemos destinado 12 millones de libras esterlinas, aproximadamente 18 millones de dólares, a apoyar la ejecución de un sólido plan nacional de desarrollo. Esperamos con interés recibir detalles del plan nacional de desarrollo en la

reunión de donantes que se celebrará en Dili los días 14 y 15 de mayo. Los fondos del Reino Unido se suministrarán con carácter de ayuda al presupuesto. La liberación de esos fondos estará condicionada a la elaboración de un mecanismo orientado a gestionar la ayuda presupuestaria que proporcionen los donantes.

El Secretario General nos recordó la importancia de que el nuevo Timor Oriental independiente establezca y mantenga buenas relaciones con sus vecinos. En este contexto, acogemos con beneplácito el anuncio del Presidente de Indonesia, Sra. Megawati Soekarnoputri, en el sentido de que tiene intenciones de visitar Timor Oriental para asistir a las celebraciones de la independencia. Esta será una importante medida simbólica en pro del establecimiento de una relación más responsable entre los dos países. De parte del Reino Unido, asistirá a las celebraciones el Ministro de Relaciones Exteriores para el Asia Sudoriental, Sr. Ben Bradshaw, los días 19 y 20 de mayo. Después de la independencia, el Reino Unido también transformará en embajada la misión de Dili.

No finalizaré sin antes agradecer profundamente a Sergio Vieira de Mello todo lo que ha hecho en los últimos dos años como Representante Especial del Secretario General en Timor Oriental. Son muy buenas las noticias de que el Embajador Kamallesh Sharma, uno de los miembros más distinguidos de la comunidad de Representantes Permanentes, haya sido nombrado nuevo Representante Especial para Timor Oriental. Esperamos que el cargo de Coordinador Residente, que desempeñará en forma paralela con el de Representante Especial Adjunto, se designe lo antes posible a fin de permitir que se traspasen las responsabilidades del antiguo equipo al nuevo.

**Sr. Tafrov** (Bulgaria) (*habla en francés*): Para comenzar, deseo agradecer al Secretario General su informe sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), y al Sr. Hedi Annabi su presentación del informe.

Quiero celebrar muy calurosamente la participación en el debate del Presidente Gusmão y del Ministro Principal Alkatiri en el debate. Nos complace que estén aquí con nosotros.

Por ser un país asociado a la Unión Europea, Bulgaria se adhiere a la declaración que formulará pronto el representante de España en nombre de la Unión Europea. Deseo hacer unos breves comentarios en mi calidad de representante de mi país.

En nombre del Presidente de la República de Bulgaria deseo felicitar calurosamente al Presidente Gusmão por haber sido elegido primer Presidente de Timor Oriental. La elección presidencial es un preludio propicio para la independencia, que se proclamará el 20 de mayo en Dili. Mi delegación se sintió muy satisfecha de que las elecciones presidenciales se hayan celebrado en forma pacífica y transparente. Bulgaria aprecia en gran medida los esfuerzos y las actividades que lleva a cabo el Presidente electo Gusmão y la dirigencia política de Timor Oriental, tendientes a establecer principios y prácticas en materia de democracia y derechos humanos en la vida política del joven país.

En ese contexto, Bulgaria encomia los notables resultados de la labor de la UNTAET y nuevamente desea agradecer al Representante Especial y Administrador de la Transición, Sr. Vieira de Mello, su excelente labor. Mi país celebra las propuestas del Secretario General orientadas a que las Naciones Unidas sigan apoyando al país en el período posterior a la proclamación de la independencia.

Queremos señalar que es necesario solucionar dos problemas importantes para la estabilidad del nuevo Estado y de la región en su conjunto. En primer lugar, se debe apresurar el proceso de demarcación de fronteras. Con el inicio del proceso de demarcación de fronteras terrestres se contribuirá a solucionar los problemas relacionados con la seguridad.

En segundo lugar, quisiéramos que las Naciones Unidas continuaran esforzándose por conseguir el retorno de los refugiados, incluso después de que se haya declarado la independencia.

Bulgaria espera que la asistencia internacional a Timor Oriental no disminuya bruscamente tras la declaración de independencia. Por el contrario, esta asistencia debe proporcionarse de una manera tal que se permita al país desarrollar una economía viable con sus propias fuentes de ingresos de manera que su pueblo pueda tener un nivel de vida decente.

La integración del país a la comunidad internacional y en especial a las estructuras económicas y políticas de la región reviste una importancia fundamental. En ese contexto, acogemos con beneplácito las consultas trilaterales que sostuvo el Representante Especial del Secretario General el pasado mes de febrero con Indonesia y Australia, y también la firma de los acuerdos para mejorar las relaciones con los países vecinos.

La próxima declaración de independencia de Timor Oriental será uno de los grandes éxitos de nuestra Organización y de toda la comunidad internacional. Consideramos que la Misión de las Naciones Unidas ha conseguido fijar un modelo muy positivo para las actividades de mantenimiento de la paz de la Organización.

Para concluir, quisiera resaltar el papel constructivo desempeñado por Australia y Portugal para lograr estos resultados. Agradecemos también que la Presidenta de Indonesia, Sra. Megawati Soekarnoputri, vaya a asistir a la ceremonia de la independencia. Este es un buen augurio para el desarrollo de relaciones bilaterales positivas entre los dos países.

**Sr. Mahbubani** (Singapur) (*habla en inglés*): La presencia del Secretario General en un examen regular de la cuestión de Timor Oriental es poco común; creo que su presencia esta mañana ha sido una fuerte demostración del gran apoyo que él y las Naciones Unidas han brindado a Timor Oriental. Un apoyo que, francamente nos ha llevado hasta la situación de felicidad relativa en la que nos encontramos.

Quizás nada ilustre esto de mejor manera que la presencia en el Consejo de los señores Xanana Gusmão y Mari Alkatiri, a quienes damos la bienvenida. También les agradecemos sus sinceras y esclarecedoras declaraciones. Quisiéramos además aprovechar esta oportunidad para felicitar personalmente al Sr. Gusmão por su abrumadora victoria en las elecciones del primer presidente de un Timor Oriental independiente, y acogemos con beneplácito el compromiso asumido por los líderes de Timor Oriental de trabajar juntos. Una clara demostración de ello es la carta que los señores Gusmão y Alkatiri enviaron al Presidente del Consejo de Seguridad, en la que solicitan al Consejo que autorice la continuación de la presencia de las fuerzas de mantenimiento de la paz en Timor Oriental. El Consejo de Seguridad debería responder afirmativamente a esa carta puesto que, como ya había dicho el Sr. Gusmão, "Nuestro éxito es su éxito".

Al ayudar a Timor Oriental, las Naciones Unidas están, de hecho, ayudándose a sí mismas, porque están consolidando un éxito importante. Lamentamos que el Representante Especial del Secretario General, Sr. Vieira de Mello, no esté aquí esta mañana para recibir el homenaje que se le ha ofrecido y que tiene bien merecido. El éxito no estaba garantizado cuando el Sr. Vieira de Mello llegó a Timor Oriental. De hecho, tenía todas las de perder, lo que convierte su éxito en

algo aún más notable. Al igual que nuestros colegas, también queremos felicitar por su nombramiento al Embajador Kamle Sharma. Sabemos que el Embajador es un hombre muy alto, con destacados logros en el servicio público, pero creo que debería saber que deberá estar a la altura de su predecesor en Timor Oriental.

También queremos agradecer al Subsecretario General, Sr. Hédi Annabi, la presentación del informe del Secretario General y su amplia exposición informativa. Una vez más, el Secretario General ha redactado un informe excepcional sobre Timor Oriental, que proporciona un análisis detallado de la situación que vive Timor Oriental justo antes de su independencia, el 20 de mayo.

Somos todos muy conscientes de los progresos logrados en Timor Oriental en los últimos dos años y medio. En el párrafo 2 de su informe (S/2002/432), el Secretario General lo ha descrito como un cambio:

“... de la devastación general al establecimiento de los cimientos de la administración de un nuevo país y a la rehabilitación de la infraestructura básica, que sustenta la actividad económica y social.”

Al mismo tiempo, el Secretario General da en el clavo al destacar en el párrafo 3 de su informe que:

“... todavía no se han resuelto plenamente —ni podrían haberse resuelto— varios problemas que presentan dificultades a corto y a largo plazo para la seguridad y estabilidad del nuevo Estado. Estos problemas van desde la demarcación de fronteras hasta el regreso de los refugiados, pasando por la reglamentación de la actividad comercial en la zona fronteriza, el fortalecimiento de las estructuras gubernamentales nacientes, incluido el sistema judicial y de ejecución de la ley, así como la consolidación del marco de desarrollo económico y social.”

El Secretario General concluye que:

“Es esencial, por tanto, que la comunidad internacional siga prestando atención a Timor Oriental durante cierto tiempo, después de alcanzada su independencia, para garantizar la estabilidad y emular los logros de la UNTAET.”

Nos satisface que en el seno del Consejo predomine la opinión generalizada de que nosotros, los miembros del Consejo, tenemos que apoyar las recomendaciones del Secretario General como lo demuestran

claramente todas las declaraciones que hemos escuchado hasta ahora.

Está claro para todos: si bien Timor Oriental ha progresado mucho, por ahora no podemos decir que llegará a ser un Estado nación viable inmediatamente después de la independencia. La lección que nos da la historia de los últimos decenios es bastante clara: la independencia, aunque se consiga tras grandes esfuerzos, puede ser una victoria relativamente fácil. El éxito tras la independencia, lamentablemente, es algo poco común.

Por ello, a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional todavía les queda mucho más por hacer para ayudar a Timor Oriental a independizarse. Los actores que han llevado a Timor Oriental a lo que es en la actualidad no deberían rehuir su responsabilidad de seguir apoyando a los líderes y al pueblo de Timor Oriental en sus esfuerzos por construir un Estado viable y sostenible. Esto incluirá, por supuesto, el mantenimiento, por parte de las Naciones Unidas, de una importante presencia de las fuerzas de mantenimiento de la paz, para consolidar y fortalecer la estabilidad en Timor Oriental posterior a la independencia; además de la presencia de organizaciones, fondos y programas de las Naciones Unidas y también de donantes bilaterales y de otro tipo que brinden asistencia para seguir construyendo la estructura económica y social de Timor Oriental.

Los peligros de una retirada prematura y de eximirse de las responsabilidades para con Timor Oriental son demasiado graves para siquiera considerar dicha posibilidad. Timor Oriental podría venirse abajo y todos los logros y las inversiones de la comunidad internacional se verían desperdiciados. La fragilidad de Timor Oriental no debe subestimarse. Como dice el refrán: “Más vale prevenir que curar”, y realmente es mucho menos costoso.

La paz y la estabilidad en Timor Oriental son también fundamentales para la paz y la estabilidad en toda la región; ambas están ligadas inextricablemente. El trato que Timor Oriental reciba de las Naciones Unidas y la comunidad internacional tendrá repercusiones para toda la región. Un Timor Oriental viable y seguro contribuirá a la estabilidad de la región y ayudará en sus esfuerzos por consolidar su reciente independencia. Está claro que a toda la región le interesa que la empresa de Timor Oriental sea un éxito.

El Secretario General también ha presentado en su informe argumentos sólidos y muy detallados en

relación con el mandato propuesto, la estructura, el tamaño y la reconfiguración planificada de la misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas que relevará a la actual misión después de la independencia. La misión ha sido nombrada, apropiadamente, Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET).

Es digno de destacar que el Secretario General no sólo mantiene las propuestas que ya había presentado en apoyo del Consejo de Seguridad y de su declaración presidencial de octubre de 2001, sino que además ha hecho sustanciales aportes a sus planteamientos originales. Los detalles contenidos en este informe muestran la magnitud del meticuloso esfuerzo realizado en la planificación de la UNMISSET, y todos los que participaron en dicho esfuerzo merecen ser elogiados y felicitados.

Es un mérito del Secretario General que resulte difícil que a sus propuestas se les reproche no ser suficientemente detalladas. Cada una de sus propuestas ha sido más que debidamente justificada. Lo que queda es que el Consejo de Seguridad dé su apoyo unánime a la UNMISSET, como ha propuesto el Secretario General, para que cumpla su mandato y se mantengan los programas clave que son necesarios. En pocas palabras, esta es una misión con un componente civil que incluye un Grupo de Apoyo Civil, que atenderá 100 funciones básicas, y una Dependencia de Delitos Graves; un componente militar de 5.000 efectivos y un componente de policía civil de 1.250 agentes, desde el inicio mismo, que se irá reduciendo a lo largo de dos años en virtud de un enfoque escalonado que responda al logro de determinadas metas que marquen hitos.

Sin embargo, hay otro punto importante que quisiera subrayar esta mañana. La reducción de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental debe estar basada en las realidades de la situación en el terreno y no conducirse mecánicamente según un calendario abstracto. No podemos predecir el futuro aquí sentados. No podemos decir como será la situación en Timor Oriental o en su vecindad dentro de un año. Tendremos que ser sensibles y flexibles al trabajar en este compromiso continuado de las Naciones Unidas con Timor Oriental.

No cabe duda de que luego de la independencia una presencia importante de las Naciones Unidas será esencial en Timor Oriental. Si bien el entorno de seguridad continúa mejorando, las amenazas internas y externas siguen existiendo para Timor Oriental. Una vez

obtenida la independencia, Timor Oriental será —y es natural que así sea— una democracia en ciernes. Existen posibilidades de que se presenten problemas de todo tipo con el orden público, así como respecto de la seguridad externa.

La Fuerza de Defensa de Timor Oriental y el Servicio de Policía de Timor Oriental se encuentran aún en su infancia y, muy lógicamente, les tomará un tiempo estar plenamente operacionales. Este proceso será aún más lento si el apoyo material y financiero para su establecimiento total no llega. Por consiguiente, la reducción demasiado rápida de la presencia militar y de la policía civil podría implicar un serio riesgo para la estabilidad y la seguridad que se han alcanzado, precisamente gracias a esa presencia. En realidad, no es disparatado pensar que aquellos que intentan crear problemas pudieran estar esperando a que las Naciones Unidas reduzcan la presencia de sus fuerzas de seguridad.

Por lo tanto, la reducción de la presencia militar y policial de las Naciones Unidas, sobre la base del logro de metas claras, es el único enfoque correcto que corresponde asumir. Creemos que el Consejo de Seguridad deberá tener particularmente presente el importante hito que es lograr la demarcación de la frontera y el establecimiento de un sistema de control fronterizo efectivo.

La inclusión de las necesidades del Grupo de Apoyo Civil para cubrir 100 puestos básicos en el componente civil de la siguiente operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas también está justificada. Como lo dijo el Secretario General en su informe, las funciones de estos puestos básicos son críticas para la viabilidad del Gobierno, la estabilidad política y el suministro de servicios básicos. Observamos también que en las cartas que enviaron los Sres. Gusmão y Alkatiri destacaron la importancia de estos 100 puestos civiles.

Los primeros años de cualquier nación son una prueba de tiempo. De ahí que, si bien las Naciones Unidas no deben continuar su papel de Administración de Transición en Timor Oriental, es crítico que continúen proporcionando la asistencia necesaria para asegurar la sostenibilidad de las instituciones administrativas y la finalización de las tareas necesarias.

En consecuencia, lo que corresponde al Consejo de Seguridad —y esta es nuestra obligación— es apoyar claramente las recomendaciones del Secretario General sobre el establecimiento de la Misión de Apoyo

de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Esta es una oportunidad histórica para que el Consejo reitere su promesa de hacer de Timor Oriental un éxito. Todos sabemos que esto significa la continuación de una fuerte presencia y del compromiso de las Naciones Unidas en Timor Oriental luego de la independencia.

A menudo se pone en duda el valor de los debates públicos que tienen lugar en este Salón, como el que hemos celebrado hoy. Sin embargo, si el resultado del debate de esta mañana es que se redoble el compromiso del Consejo para garantizar el éxito de Timor Oriental, entonces diré que el debate que hemos sostenido esta mañana ha sido realmente un ejercicio muy valioso.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Quisiera advertir a los participantes en nuestra sesión que vamos a continuar hasta las 13.00 horas, cuando suspenderemos la sesión. Retomaremos esta sesión al comienzo de la semana próxima.

Tiene la palabra el representante de México.

**Sr. Aguilar Zinser** (México): En la primera hora del próximo 20 de mayo la bandera de las Naciones Unidas será arreada en Timor Oriental para izar en su lugar la bandera de una nueva nación que ese día alcanza su independencia.

Esa ceremonia de transición será la culminación de un gran esfuerzo llevado a cabo por el pueblo de Timor y por la comunidad internacional. Un episodio de éxito. Una medianoche de júbilo para las Naciones Unidas. En los difíciles momentos por los que actualmente atraviesa la comunidad internacional, cuando en otras regiones la violencia y el enfrentamiento irreductible y recalcitrante coloca a las Naciones Unidas frente a retos y desafíos monumentales de los que depende su credibilidad, la historia de Timor Oriental aparece a los ojos de la opinión pública mundial como una historia de éxito, que aviva en el mundo los propósitos y las esperanzas consagrados en la Carta de las Naciones Unidas.

Mi delegación da la bienvenida al Presidente electo de Timor Oriental, Sr. Alexandre "Xanana" Gusmão, y al Ministro Principal, Sr. Mari Alkatiri. Al hacerlo, mi país expresa su reconocimiento al pueblo de Timor por la amplia participación y el impecable desarrollo de las elecciones presidenciales celebradas el pasado 14 de abril, que constituyen el último paso previo a la declaración de independencia.

Deseo también manifestar el apoyo de mi país a las nuevas autoridades en las tareas que aún están

pendientes. El camino recorrido es, sin duda, un camino angustioso y en ocasiones sangriento, pero coronado por el éxito. Sin embargo, la tarea que está pendiente es aún más grande: la construcción de una nación independiente, una nación viable en la comunidad de naciones.

Para ello está frente a ustedes la tarea de consolidar la administración pública, de capacitar al personal del sistema judicial para integrarlo y de proporcionar a los habitantes y a los ciudadanos de Timor Oriental justicia y estado de derecho, a fin de regular la propiedad de la tierra, cuya solución facilitará la actividad económica y no menos importante: el ingreso de la inversión extranjera para promover el desarrollo social.

Es igualmente importante la reintegración de los excombatientes para facilitar su acceso a los programas públicos de asistencia. Mi país concede también la misma importancia al avance en cuestiones tales como el retorno de los refugiados y su reasentamiento, la reglamentación de la actividad comercial en la zona fronteriza, los acuerdos de transporte entre Dili, Oecussi y la isla de Atauro, así como el establecimiento de un marco de cooperación en diferentes campos que repercuta en beneficio de la amistad entre Timor Oriental y otros pueblos.

Mi país quiere dejar constancia de su reconocimiento a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) por el importante papel que en todo el proceso hacia la independencia ha desarrollado. Quiero también manifestar un especial agradecimiento y recomendación al Jefe de esa Misión, el Sr. Sergio Vieira de Mello, por su labor al frente de ella y le deseamos éxito en sus nuevas actividades.

La inclusión en la nueva misión de un componente civil, uno policial y uno militar, que se irá reduciendo conforme se vayan alcanzando las metas y los objetivos trazados, refleja adecuadamente la visión expresada en numerosas oportunidades de establecer estrategias apropiadas de salida y recoger el concepto de asociación estratégica de todos los órganos de las Naciones Unidas y de las nuevas autoridades de Timor Oriental. Como ya lo hemos señalado, apoyamos plenamente ese mandato y la estructura propuesta por la Secretaría para consolidar la estabilidad del país y la viabilidad de la administración pública, el establecimiento de un órgano encargado de hacer cumplir la ley, que actúe de conformidad con las normas internacionales de

derechos humanos, y la contribución al mantenimiento y a la seguridad interna y externa, que son tareas fundamentales que serán asumidas por las fuerzas de Timor Oriental en junio de 2004.

En este orden, me permito desear éxito al nuevo jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), el Sr. Kamallesh Sharma, cuya reconocida capacidad nos hace confiar plenamente en el éxito de su misión.

Quiero expresar a las autoridades recién electas en Timor Oriental el compromiso de México de continuar apoyando los esfuerzos para la consolidación del nuevo Estado. Varios mexicanos han colaborado ya con la Comisión Electoral Independiente en las labores de capacitación de personal de Timor Oriental, que ahora está ya preparada para encargarse del desarrollo de sus futuras elecciones. El Instituto Federal Electoral de México, a través de las Naciones Unidas, también prestó asistencia material en los procesos electorales.

México continuará explorando vías para seguir colaborando con las autoridades de Timor Oriental, así como con los esfuerzos que llevan a cabo las Naciones Unidas. Hacemos de ello un compromiso para que la experiencia de mi país en distintos campos de desarrollo pueda servir para lograr la aspiración de los habitantes de Timor Oriental de tener una nación independiente, libre y próspera. La reunión de donantes que se celebrará próximamente, a la que asistirá un representante de México, constituye una excelente oportunidad para recordarle a la comunidad internacional la necesidad de apoyar el desarrollo económico y social, reducir la pobreza y garantizar la independencia y la autodeterminación de pueblo de Timor Oriental. Sr. Presidente, autoridades de Timor Oriental, esperamos estar con ustedes el 20 de mayo para celebrar junto con su pueblo la proclamación de su independencia.

**Sr. Wehbe** (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Nos sumamos a los oradores que nos han precedido para felicitar cordialmente al Presidente electo de Timor Oriental, el Sr. Xanana Gusmão, y al Ministro Principal, Mari Alkatiri. También deseamos dar las gracias al Secretario General por su declaración y por el completo y detallado informe que ha presentado sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). También deseamos dar las gracias al Sr. Hédi Annabi por la presentación exhaustiva que ha hecho esta mañana. Y, naturalmente, no podemos dejar de rendir homenaje al

Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello, a su equipo y a todo el personal de la UNTAET en Timor Oriental por los esfuerzos que han realizado. Asimismo, deseo felicitar muy sinceramente a nuestro hermano, el Embajador Kamallesh Sharma, quien dirigirá la futura misión sucesora de la UNTAET. Todos estamos al corriente de su aptitud, su sabiduría y su capacidad. Le deseamos mucho éxito en el desempeño de esta feliz misión para el pueblo de Timor Oriental.

El éxito obtenido por las Naciones Unidas al haber llegado a la etapa en la que nos hallamos hoy en Timor Oriental no debería impedirnos reconocer que la tarea aún no ha concluido. Todavía queda mucho por hacer en cuestión de prestación de apoyo a ese país. En este sentido, debemos elogiar al Comité Especial de Descolonización, que se ha esforzado arduamente durante muchos años por lograr la independencia en Timor Oriental, por su contribución.

A mi delegación le complace también señalar los progresos logrados según han sido descritos en el informe del Secretario General, especialmente con respecto a la consolidación de las estructuras políticas e institucionales del nuevo Estado. Dichos progresos se han visto reflejados en la aprobación de la constitución, las elecciones del primer Presidente y la devolución de muchas funciones ejecutivas al pueblo de Timor Oriental. La comunidad internacional debe prestar estrecha atención a los acontecimientos en Timor Oriental en el período posterior a la independencia a fin de garantizar la estabilidad y consolidar los logros de la Administración de Transición.

Se están llevando a cabo los preparativos para la celebración del Día de la Independencia el 20 de mayo de 2002, momento histórico en que se izará la bandera de Timor Oriental y el Presidente asumirá sus funciones. Cabe mencionar que una vez que Timor Oriental goce de estabilidad y seguridad, hará una contribución importante a la estabilidad de toda la región y complementará los esfuerzos que se llevan a cabo en la región por superar los problemas políticos y económicos que enfrenta. Debemos, por lo tanto, contemplar el comienzo de conversaciones bilaterales y trilaterales entre Timor Oriental, Indonesia y Australia en el contexto de la satisfacción que ha expresado el Secretario General con respecto a dichas conversaciones. Consideramos que se debe intentar la celebración de un estrecho diálogo de este tipo con el fin de fomentar la amistad entre esos países en el futuro. Agradecemos profundamente las

palabras que hemos escuchado esta mañana sobre la participación de la Presidenta de Indonesia, país amigo, ya que su participación es sumamente importante.

Mi delegación apoya el mandato, el plan, los principios y los elementos de funcionamiento propuestos en el informe para la misión de sucesión. En lo que respecta al papel de las Naciones Unidas en el periodo posterior a la independencia, debemos insistir en la necesidad de seguir proporcionando asistencia para el desarrollo y todo el apoyo necesario en los primeros tres años posteriores a la independencia. Será necesario crear en Timor Oriental una fuerza de policía y de defensa capaz de defender totalmente a Timor Oriental y de garantizar la estabilidad y las perspectivas para un futuro mejor.

Para terminar, mi delegación tendrá el honor de participar en las celebraciones del 20 de mayo, cuando todos celebraremos la independencia de Timor Oriental. Enviaremos una delegación para representar a la República Árabe Siria en esa ocasión histórica. Esperamos que Dios bendiga al pueblo y al Gobierno de Timor Oriental.

**Sr. Doutriaux** (Francia) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Hédi Annabi por la exposición clara y precisa que nos ha hecho, que informa perfectamente sobre la notable labor realizada por la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), bajo la dirección del Sr. Sergio Vieira de Mello. Estamos seguros de que tras la independencia, su sucesor, el Embajador Kamallesh Sharma, al que conocemos bien, estará a la altura de sus funciones.

Doy la bienvenida al Presidente Gusmão. Nos honra muchísimo que haya elegido Nueva York para uno de sus primeros desplazamientos fuera de Timor Oriental. La independencia de Timor Oriental —tan esperada— tan deseada no dejará, en definitiva, más que un único lamento a nuestro Consejo: que el futuro Embajador de Timor Oriental replazará a los dirigentes timorenses en este Salón. No obstante, las puertas del Consejo de Seguridad estarán siempre abiertas para los dirigentes timorenses. Quisiera asimismo dar la bienvenida al Sr. Mari Alkatiri. La presencia aquí, uno al lado del otro, del Presidente y del Jefe de Gobierno es una prueba manifiesta del equilibrio de las instituciones timorenses.

La manera impecable en que transcurrieron las elecciones del 14 de abril, con un índice de participación superior al 86%, confirma la gran madurez política de la

joven democracia timorense. El Presidente y el Primer Ministro podrán abordar con confianza las grandes prioridades del Timor Oriental independiente, es decir, la reconciliación nacional, la integración del país en su ambiente regional e internacional y el desarrollo económico. Les manifiesto los mejores deseos de Francia.

El Embajador de España hará una intervención en nombre de la Unión Europea. Nos asociamos totalmente con esa intervención. Por lo tanto, limitaré mi intervención a algunas observaciones.

Primero, el 20 de mayo Timor Oriental será independiente. Las Naciones Unidas conseguirán su centésimo nonagésimo Miembro. ¡Qué camino recorrido en dos años y medio! Las Naciones Unidas pudieron adaptarse a la situación. Los grupos de trabajo de Deli y Nueva York trabajaron bien. Por consiguiente, las recomendaciones del Secretario General responden a lo que esperamos.

Segundo, se ha presentado a nuestro Consejo una verdadera estrategia de salida. Permitirá ayudar eficazmente al nuevo Estado. Todos los elementos están allí: un calendario preciso para dos años, etapas con objetivos que pueden medirse y el reparto de las competencias entre la Misión de las Naciones Unidas, el sistema de Bretton Woods y las instituciones financieras internacionales. Otros participantes, que no se mencionan en el informe, pueden aportar igualmente su contribución. Pienso en particular en las organizaciones regionales, en la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental y en el Banco Asiático de Desarrollo.

Tercero, Francia apoyará plenamente un proyecto de resolución —la delegación británica nos ha anunciado que se presentará próximamente un proyecto de texto— que recoge todos esos elementos. No obstante, esperamos igualmente que las cosas no se queden así. La Secretaría debe seguir evaluando la situación periódicamente con el fin de proceder a las adaptaciones necesarias.

La próxima vez que nuestro Consejo trate la cuestión de Timor Oriental, Timor Oriental será independiente. Es un nuevo éxito tener que trabajar con los responsables timorenses. La comunidad internacional verá su papel profundamente transformado. Se tratará aún menos que en el pasado de sustituir a las autoridades timorenses. De nuevo habrá que ayudarlas más. Otros participantes verán que su papel se ha ampliado. Será interesante hablar con ellos. Propongo que se invite a nuestros debates a los representantes del Programa de

las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial, para hablar de la cuestión de Timor Oriental, como lo hicimos en el pasado.

**Sr. Strømme** (Noruega) (*habla en inglés*): Para empezar quisiera dar las gracias al Secretario General, al Presidente electo Xanana Gusmão, al Sr. Annabi y al Sr. Alkatiri por sus declaraciones al Consejo esta mañana. Permítaseme, asimismo, felicitar al Sr. Gusmão por su elección como el primer Presidente de un Timor Oriental independiente, así como al pueblo de Timor Oriental y a las Naciones Unidas por la forma excelente en que se llevaron a cabo las elecciones presidenciales anteriormente este mes. Esta es una señal realmente prometedora para el futuro de Timor Oriental democrático y estable.

Noruega felicita al Secretario General por su informe de 17 de abril de 2002 que contiene recomendaciones respecto de un mandato claro y realizable para la misión de sucesión de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), y proporciona una estrategia de salida con puntos de referencia para la reducción paulatina de la Misión. En nuestra opinión, este es un ejemplo notable de plan de misión. Además, el proceso consultivo de planificación y el grupo de trabajo integrado de la misión han contribuido claramente a la naturaleza amplia de las recomendaciones, incluida la petición de coordinación para garantizar una transición sin contratiempos hacia un marco para la asistencia al desarrollo a medio y largo plazo.

Noruega apoya el mandato, la estructura y el programa general de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) que se establecen en el informe del Secretario General. Estamos totalmente de acuerdo con la idea de que es necesaria una presencia de mantenimiento de la paz hasta que la policía nacional y las fuerzas armadas consigan la capacidad necesaria para ejecutar la ley y garantizar la seguridad interna y externa. Al mismo tiempo, estamos satisfechos con la indicación que figura en el informe en el sentido de que la presencia de la UNTAET se reducirá a partir del nivel actual y consideramos que el informe presenta un programa sensible para reducir la presencia internacional al mismo tiempo que se trasladan las responsabilidades a los timorenses orientales. Una transición sostenible requerirá una timorización eficaz de todas las instituciones públicas.

En las circunstancias actuales, el establecimiento de una administración pública que funcione bien sigue siendo el reto mayor para las Naciones Unidas en Timor Oriental. Esto es, asimismo, un requisito fundamental para la estabilidad a largo plazo del nuevo Estado. Por consiguiente, la reducción propuesta debe emprenderse sobre la base de una profunda evaluación de los retos que enfrenta la administración nacional, y de la correspondiente capacidad necesaria. Huelga decir que deberán hacerse revisiones en estrecha cooperación con las autoridades timorenses orientales. Finalmente, no hay palabras con que expresar la necesidad urgente de dar prioridad al adiestramiento del personal de la administración para capacitarlo.

Las relaciones pacíficas y constructivas entre Timor Oriental e Indonesia son cruciales para la estabilidad y la prosperidad de la región. Por lo tanto, nos satisface que las relaciones bilaterales entre las dos naciones siguen mejorando. La reunión bilateral en febrero fue un paso positivo en ese sentido. A pesar de esto, hay aún cuestiones bilaterales pendientes. Aquí quisiéramos subrayar la importancia de las negociaciones actuales sobre la cooperación judicial para permitir el enjuiciamiento de los presuntos autores de delitos graves cometidos en 1999. Otro asunto urgente es la terminación de la demarcación de las fronteras y la normalización en las zonas fronterizas. Por lo tanto, acogemos con beneplácito el inicio, en fecha reciente, del estudio sobre la demarcación fronteriza.

Compartimos la evaluación del Secretario General de que, además del apoyo brindado por la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) y los organismos de desarrollo de las Naciones Unidas, la asistencia bilateral para el desarrollo será esencial para el establecimiento de las estructuras e instituciones sostenibles del Gobierno. Mi Gobierno fue anfitrión de la reunión de donantes para Timor Oriental celebrada en diciembre de 2001. Ahora estamos dispuestos a cumplir nuestros ofrecimientos de asistencia continua, y exhortamos a otros países a hacer lo mismo. Para facilitar la futura cooperación para el desarrollo, el Ministro de Desarrollo Internacional de Noruega, Sra. Hilde Johnson, tiene intenciones de firmar un memorando de entendimiento durante la conferencia de donantes que se celebrará en mayo, en Dili.

La justicia, la reconciliación y la responsabilidad efectiva son elementos esenciales de la estabilidad a largo plazo de Timor Oriental. Noruega asigna una

gran importancia a las labores desarrolladas por la Dependencia de Delitos Graves y la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación. En consecuencia, mi Gobierno proporciona recursos tanto humanos como financieros a dichas instituciones, y apoyamos la sugerencia del Secretario General de asignar alta prioridad a los esfuerzos dentro del sector de la justicia, incluso después de la independencia. Sin embargo, la falta de personal calificado sigue siendo motivo de preocupación. A ese respecto, acogemos con beneplácito las medidas a corto plazo que ha tomado el Representante Especial del Secretario General para reducir el actual cúmulo de trabajo atrasado en el Tribunal de apelaciones. No obstante, con el tiempo, la comunidad internacional deberá trabajar para respaldar la formación de capacidades que tanto se necesita en el sector de la justicia.

Para terminar quisiera felicitar al Representante Especial Sergio Vieira de Mello y expresarle el reconocimiento de Noruega por la manera sobresaliente en que ha conducido la Misión desde 1999. También quisiéramos dar la bienvenida al recientemente nombrado Representante Especial del Secretario General, Sr. Kamallesh Sharma, y desearle los mayores éxitos en su función. Por último, quisiera felicitar a los dirigentes y al pueblo de Timor Oriental por los avances impresionantes que se han alcanzado hasta ahora y garantizarles que mi Gobierno seguirá apoyando sus esfuerzos para consolidar los cimientos de un Estado estable y que funcione con plena democracia.

**Sr. Fall** (Guinea) (*habla en francés*): Esta sesión del Consejo se realiza en un momento particularmente importante y alentador en la historia de Timor Oriental. Mi delegación saluda en particular la presencia del Sr. Kay Rala Xanana Gusmão y del Sr. Mari Alkatiri —Presidente electo y Ministro Principal de Timor Oriental, respectivamente— y les da las gracias por sus declaraciones tan alentadoras sobre la evolución positiva de la situación en su país.

El Sr. Gusmão representa la conciencia del nuevo Timor Oriental, y esa conciencia se encuentra en las palabras sabias que él expresó a finales de 1999:

“Abogo por el diálogo, la reconciliación y, una vez se logre la justicia, el perdón. Dentro de diez años, podremos decir: es el pasado”.

Mi país, Guinea, aguarda con interés y entusiasmo la llegada de Timor Oriental a la independencia el 20 de mayo de 2002, fecha que también marcará la toma de posesión del Sr. Gusmão. Mi delegación está

convencida de que él siempre recordará las palabras que he citado. Le deseamos los mayores éxitos en la noble y delicada misión que le espera, y le garantizaremos nuestro apoyo.

La independencia de Timor Oriental será un acontecimiento histórico y una gran victoria para las Naciones Unidas, cuya contribución fue esencial a lo largo del proceso de transición. Mi delegación quisiera rendir un merecido homenaje a todos los que desplegaron urgentes esfuerzos para lograr ese éxito. Pensamos, en particular, en el Sr. Sergio Vieira de Mello, así como en todo el personal de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), los funcionarios locales electos y, sobre todo, el pueblo de Timor Oriental. También quisiera felicitar a nuestro amigo, el Embajador Kamallesh Sharma, por su nombramiento para el puesto de Representante Especial del Secretario General. A mi delegación no le cabe ninguna duda de que tendrá éxito en sus esfuerzos, teniendo en cuenta sus calidades sobresalientes y su amplia experiencia.

El establecimiento de la Asamblea Constituyente, la aprobación de la Constitución y la elección del Sr. Gusmão, que marcan la culminación de los esfuerzos del pueblo de Timor Oriental en su lucha por la independencia, representan una etapa decisiva en el proceso de paz y en la democratización y la reconstrucción del país.

Mi delegación acoge con beneplácito los avances logrados en Timor Oriental. Sin embargo, en el contexto de los desafíos que habrá que enfrentar para garantizar un Timor Oriental estable y próspero, queremos recalcar las observaciones siguientes. Se debería alentar la cooperación entre los órganos dirigentes. Se debería apoyar las acciones del Consejo de Ministros en los ámbitos de la justicia, la seguridad, la salud, la educación, el desarrollo social y económico y la defensa. Se deberían tomar medidas para evitar la duplicación entre la Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación y el grupo de enlace para cuestiones de reconciliación y repatriación dentro del marco de la gestión de los refugiados. Las diversas partes timorenses orientales, indonesias y australianas, junto con las Naciones Unidas, deberían contenciar el diálogo sobre las cuestiones de interés común. Los exhortamos a asumir sus responsabilidades con miras a facilitar el desarrollo de Timor Oriental y a fomentar la seguridad y la estabilidad de la región.

Con relación al desarrollo social y económico de Timor Oriental, mi delegación cree que la asistencia bilateral y multilateral sigue siendo indispensable, sobre todo en la educación y la salud. Aún más, se deberían apoyar los dos objetivos propuestos por la Comisión de Planificación: estimular un fuerte crecimiento económico y reducir la pobreza.

A ese respecto, esperamos que la reunión de donantes que se realizará en Dili el 14 y 15 de mayo de 2002 represente una oportunidad para responder de manera positiva al financiamiento del plan nacional de desarrollo, el marco fiscal a plazo medio y el presupuesto anual para 2002-2003. Además, mi delegación está convencida de que la comunidad internacional seguirá estando comprometida con Timor Oriental luego de la independencia, para consolidar los logros alcanzados. A ese respecto, alentamos la reflexión constante por parte de los equipos de planeamiento de Nueva York y de Dili, y apoyamos el papel de las Naciones Unidas que se describe en el capítulo III del informe del Secretario General.

Mi delegación cree que todos los proyectos de los organismos y fondos del sistema de las Naciones Unidas deberían asignar alta prioridad a la formación de capacidades, el desarrollo de los recursos humanos, el fortalecimiento de las instituciones y la preparación de políticas coherentes. Sin embargo, pensamos que la evolución de la situación y la experiencia en el terreno nos ilustrarán mejor con relación a las medidas adicionales que pudiera tomar la comunidad internacional.

Mi delegación destaca con interés que la continuación de las acciones de las Naciones Unidas en Timor Oriental solamente será posible con los medios financieros adecuados. Por lo consiguiente, esperamos que la Asamblea General preste particular atención a esta cuestión al examinar, tanto la sugerencia de finalizar la UNTAET, como el presupuesto sugerido para la UNMISSET para el período del 1° de julio de 2002 al 30 de junio de 2003.

Por último, mi delegación respalda totalmente las observaciones pertinentes formuladas por el Secretario General en su informe. En particular, hacemos nuestra la sugerencia de establecer la misión sucesora por un período inicial de 12 meses.

**Sr. Belinga-Eboutou** (Camerún) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera saludar la presencia entre nosotros del Sr. Xanana Gusmão, Presidente electo de

Timor Oriental. Me complace expresarle nuestras felicitaciones. Dentro de unas semanas, prestará juramento como Presidente de Timor Oriental. Estoy convencido de que seguirá encarnando las palabras de Horacio: "Quien empieza ya tiene medio camino hecho; atrévete a saber. ¡Empieza!"

Quisiera igualmente saludar la presencia del Sr. Mari Alkatiri, Ministro Principal del Gobierno de Transición y jefe de la mayoría parlamentaria. Hemos aprendido mucho de su importante exposición informativa.

Nuestra sesión de hoy es histórica en varios sentidos. Nos brinda la ocasión de demostrar a la opinión pública internacional la capacidad del Consejo de Seguridad de construir y mantener la paz y la seguridad. Emprendidas en circunstancias trágicas el 15 de septiembre de 1999, las medidas del Consejo y de las Naciones Unidas en Timor Oriental tendrán un final feliz el 20 de mayo con el advenimiento de la independencia de Timor Oriental y la toma de juramento del Presidente Gusmão.

El éxito de hoy no hubiera sido posible sin la eficacia, la dedicación y la tenacidad del personal civil y militar de la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). El Camerún les transmite a todos ellos su franco agradecimiento y les felicita sinceramente.

Quisiera aprovechar esta ocasión para sumarme a las sinceras palabras de homenaje al Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General y jefe de la UNTAET, por la labor realizada y por un éxito clamoroso. Le deseo mucha felicidad y éxito en sus nuevas actividades.

Los resultados obtenidos en Timor Oriental desde 1999 y, en particular, durante estos últimos meses son elocuentes. Algunos de ellos son una movilización financiera multilateral de más de 1.000 millones de dólares estadounidenses; la pacificación del territorio; la revitalización de la actividad económica; la creación de un Gobierno de Transición; y, no menos importante, las elecciones presidenciales del 14 de abril. Se trata de hitos históricos que marcan la incorporación en la escena internacional de una nueva nación. Todos estos logros deben consolidarse. El hecho de que ahora los timorenses se adueñen de su destino no debe llevar a la comunidad internacional a abandonar su función de apoyo.

Quisiera citar las palabras, sumamente pertinentes, del párrafo 4 del informe del Secretario General que figura en el documento S/2002/80:

“Habida cuenta de la fragilidad comparativa de los cimientos políticos del nuevo país, su número muy limitado de profesionales y funcionarios administrativos experimentados, la falta de mecanismos de seguridad firmes e independientes y el estado incipiente del desarrollo económico, Timor Oriental seguirá necesitando considerable asistencia de la comunidad internacional mucho después de la independencia para lograr la estabilidad y realizar el potencial de progreso generado en los dos últimos años”.

La independencia de Timor Oriental, lejos de significar el fin del compromiso de las Naciones Unidas, marca más bien el inicio de una nueva fase de apoyo significativo y sostenido de las Naciones Unidas para que los resultados obtenidos se mantengan a largo plazo. Es por ello que el Camerún da las gracias al Secretario General por su declaración y por la calidad de su informe. La delegación del Camerún suscribe plenamente la creación de la nueva Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental, incluidas sus repercusiones financieras, y apoya las demás recomendaciones que figuran en el informe. Nos complace que las Naciones Unidas mantengan una misión en Timor Oriental después del 20 de mayo.

Felicito a mi amigo y colega el Embajador Kamallesh Sharma por haber sido designado por el Secretario General para suceder al Sr. Vieira de Mello. No cabe ninguna duda de que el Sr. Sharma, como hombre de experiencia, cortés y dialogante y, por tanto, de gran valor humano, sabrá brindar a los timorenses todo el apoyo necesario y ayudarles a convencer a la comunidad de donantes —en el seno de la cual cuenta, afortunadamente, con muchos amigos— de que continúe, e incluso intensifique y refuerce, la asistencia financiera y técnica a este joven país.

Espero que nuestros amigos de Timor Oriental prosigan la noble misión de su país con el espíritu de diálogo, apertura, tolerancia y gestión conjunta que han demostrado sobradamente en las últimas semanas para satisfacción de todos. Les deseo todo lo mejor.

Para terminar, quisiera reiterar el júbilo de mi país por la inminente independencia de Timor Oriental el 20 de mayo. Esta fecha es también la fiesta nacional del Camerún. Este año, el 20 de mayo nuestros países

estarán de celebración; a partir de 2002, todos los años nuestros países festejarán su fervor patriótico el mismo día. En espera de que llegue el 20 de mayo de 2002, el Camerún —que desea con impaciencia acoger a Timor Oriental en el seno de la gran familia de las Naciones Unidas— garantiza al Sr. Gusmão su voluntad de mantener con su país unas relaciones de confianza y de estrecha cooperación.

**Sr. Wang Yingfan** (China) (*habla en chino*): La delegación de China da calurosamente la bienvenida al Presidente electo Xanana Gusmão y al Ministro Principal Mari Alkatiri a Nueva York para participar en nuestra sesión de hoy. Les damos las gracias por sus declaraciones.

También quisiéramos dar las gracias al Secretario General por su declaración y al Subsecretario General Annabi por su exposición y presentación del informe del Secretario General.

Como otros colegas, felicitamos calurosamente al Sr. Gusmão por su elección como primer Presidente electo de Timor Oriental por una mayoría abrumadora en los comicios del 14 de abril. La celebración sin percances de las elecciones fue un hito en el progreso de Timor Oriental hacia la independencia y una muestra clara de que los timorenses orientales se han hecho cargo de su propio destino.

Le deseamos al pueblo timorense oriental mucho éxito, bajo la dirección del Sr. Xanana Gusmão y del Gobierno timorense oriental, en la superación de las dificultades que le esperan, a fin de que el recién creado Timor Oriental pueda tomar la vía de la estabilidad, la democracia y el desarrollo sostenible.

Como Estado naciente, Timor Oriental hará frente a retos múltiples en materia de desarrollo político, económico y social durante mucho tiempo, incluso después de su independencia. Necesita atención y asistencia continuas por parte de la comunidad internacional. Por ello las Naciones Unidas deben seguir manteniendo cierta presencia en Timor Oriental. Esta es ahora la opinión común de todos los miembros del Consejo.

A la luz de la evolución de la situación en Timor Oriental, el Secretario General propuso la creación de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) como mecanismo de seguimiento a la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET), y describió en detalle la magnitud de su mandato y su estructura. Ha presentado

un plan de aplicación del mandato y ha identificado en concreto tres tareas principales para la UNMISSET. Establece además una estrategia de salida muy clara para la UNMISSET y hace hincapié en el mejoramiento de la creación de capacidades en Timor Oriental, con miras a ayudar al país a emprender cuanto antes la consolidación de la nación en materia de administración, justicia y seguridad. Las ideas que contiene el informe del Secretario General son fruto de una reflexión profunda y satisfacen las necesidades urgentes de Timor Oriental tras su independencia. Estamos de acuerdo con su propuesta y esperamos que el Consejo adopte pronto un proyecto de resolución pertinente, a fin de garantizar que la UNMISSET pueda llevar a cabo su labor de manera oportuna.

Al hablar del mandato de la UNMISSET, quisiéramos expresar nuestro profundo aprecio y agradecimiento a la UNTAET por su destacada contribución a la independencia de Timor Oriental. Quisiéramos agradecer en particular al Representante Especial Vieira de Mello su liderazgo notable y su espíritu tenaz. La experiencia acumulada por la UNTAET en Timor Oriental en materia de mantenimiento y consolidación de la paz será un activo valioso para las Naciones Unidas. Acogemos con beneplácito el nombramiento del Embajador Sharma y le deseamos mucho éxito.

El pueblo chino siempre ha tenido sentimientos de amistad para con el pueblo timorense oriental. La delegación de alto nivel encabezada por el Ministro de Relaciones Exteriores, Tang Jiaxuan, participará en la ceremonia de independencia de Timor Oriental y compartirá la euforia del pueblo timorense oriental. China quisiera entablar y desarrollar relaciones interestatales con Timor Oriental, sobre la base de los principios del respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial, la no agresión mutua, la no injerencia en los asuntos internos, la igualdad, el beneficio mutuos y la coexistencia pacífica.

En el proceso de independencia de Timor Oriental, China ha proporcionado asistencia en la medida de sus capacidades, entre otras cosas, mediante donativos en especie y capacitación de personal administrativo. Como se señaló en el informe del Secretario General, será esencial que la comunidad internacional proporcione asistencia a Timor Oriental, incluso después de su independencia. El Gobierno de China trabajará en estrecha coordinación con las Naciones Unidas y, conjuntamente con la comunidad internacional, seguirá

trabajando en favor de la estabilidad social y el desarrollo económico de Timor Oriental.

**Sr. Corr** (Irlanda) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Secretario General, al Presidente electo Gusmão y al Ministro Principal Alkatiri por sus importantes declaraciones de esta mañana. Irlanda felicita cálidamente al Presidente electo por su elección. Felicitamos asimismo al pueblo de Timor Oriental por la forma en que ha asumido las estructuras, la esencia y el espíritu democráticos.

Quisiera también sumarme a otros colegas para expresar un cálido agradecimiento al Sr. Sergio Vieira de Mello, Representante Especial del Secretario General, por la especial labor que está a punto de completar. Acogemos con satisfacción la decisión de designar al Embajador Sharma como próximo Representante Especial para Timor Oriental, y esperamos con interés poder trabajar con él. Irlanda agradece también al Subsecretario General Annabi su presentación exhaustiva del informe del Secretario General esta mañana.

Irlanda se suma plenamente a la declaración que formulará en breve el representante de España en nombre de la Unión Europea.

En apenas unas semanas Timor Oriental pasará a ser un Estado independiente. Esa será una ocasión de verdadera alegría para los amigos de Timor Oriental en todo el mundo, entre los que se cuenta mi país. El principio de la libre determinación es un principio al que asignamos gran importancia. Éste, junto con el firme apoyo de Irlanda al pueblo de Timor Oriental, ha garantizado que durante muchos años los acontecimientos allí se hayan seguido con gran interés en mi país.

La tarea principal que tenemos ante nosotros hoy es el examen del reciente informe del Secretario General sobre la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET). En particular, necesitamos abordar el plan para la misión de sucesión, la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET). Mi delegación aplaude el hecho de que el enfoque del Secretario General sobre la futura participación de las Naciones Unidas en Timor Oriental sea plenamente coherente con las firmes propuestas que esbozó en octubre del año pasado. Creemos que en su más reciente informe, el Secretario General justifica muy bien estas propuestas. Coincidimos con él en que la presencia continua de las Naciones Unidas debe ser sólida.

En el informe se señalan claramente las necesidades reales de Timor Oriental en materia de administración pública, seguridad interna y ejecución de la ley, y seguridad externa y control de fronteras. El reto de la creación de capacidades es enorme —la construcción de las instituciones estatales desde sus mismos cimientos—, y sólo puede lograrse con un apoyo internacional firme y sostenido.

A este respecto, Irlanda está satisfecha en general con el calendario por fases para la continuación de la operación de las Naciones Unidas. No es ésta la ocasión de entrar en detalles. No obstante, en el calendario se reconoce que queda mucho trabajo por hacer, y creemos que en él se estipula la realización de evaluaciones de resultados a lo largo del camino. Creemos también que en su enfoque acerca de la presencia de las Naciones Unidas después de la independencia, el Consejo debe ser precavido y demostrar mucha paciencia.

El desarrollo de la relación de Timor Oriental con Indonesia es muy importante, entre otras cosas para su bienestar económico. Deseamos ver que los dos países trabajen para mejorar sus vínculos y para resolver cuestiones bilaterales pendientes, entre ellas la demarcación de la frontera y la cooperación para enjuiciar a los responsables de delitos graves. Irlanda ha aplaudido las medidas que ha adoptado el Gobierno de Indonesia para someter a la justicia a los culpables de violaciones graves de los derechos humanos en Timor Oriental. No obstante, no podemos menos que sumarnos al Secretario General al lamentar que la jurisdicción del Tribunal Especial de Derechos Humanos no se haya ampliado para incluir varios casos importantes que ocurrieron en 1999.

También es muy importante la necesidad de que el pueblo de Timor Oriental aborde las diferencias internas que alcanzaron su máximo nivel durante la violencia de septiembre de 1999. La creación de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación fue una medida muy positiva a este respecto, aunque requerirá un apoyo financiero y de personal a fin de que tenga repercusiones importantes.

Observamos con gran admiración cómo avanza el pueblo de Timor Oriental hacia su independencia. En el último informe del Secretario General se ponen de manifiesto los progresos reales que se están realizando. No obstante, hay que tener en cuenta que quedan aún muchas pruebas difíciles. Timor Oriental es uno de los países menos adelantados de la región. Necesita apoyo,

como lo subrayaron esta mañana el Presidente electo y el Ministro Principal, y es necesario brindarle ese apoyo.

A este respecto, Irlanda es uno de los que ya ha participado en una amplia gama de programas de cooperación para el desarrollo de Timor Oriental. Éste ha sido el caso desde 1999, y el año pasado abrimos una oficina de representación en Dili. Nuestra experiencia allí ha demostrado que la ayuda bilateral es fundamental para el desarrollo futuro de Timor Oriental. El programa irlandés de ayuda al desarrollo ya ha identificado a Timor Oriental como una prioridad en materia de actividades de reconstrucción y rehabilitación. El objetivo de esa cooperación es aliviar los problemas materiales ocasionados por el conflicto reciente y contribuir a satisfacer las necesidades inmediatas de desarrollo político y creación de capacidad institucional, ayudando también a crear las condiciones para un compromiso adecuado a largo plazo del programa de ayuda de Irlanda en Timor Oriental.

Al acercarnos a la independencia de Timor Oriental, debemos destacar hoy, como lo han hecho otros, el papel honroso que han desempeñado las Naciones Unidas.

La labor excepcional desempeñada por el personal de las Naciones Unidas, antes y después de septiembre de 1999, junto con la determinación del pueblo de Timor Oriental, han hecho posible que el Secretario General pueda proponer pasar a la siguiente etapa. Por lo tanto, hoy es un día en el que corresponde rendir un caluroso homenaje a todos los que han participado, a lo largo de estos años, en los esfuerzos de las Naciones Unidas.

También quiero manifestar la gratitud de mi Gobierno a las Naciones Unidas y a los Estados Miembros por las expresiones de solidaridad que hemos recibido tras la reciente muerte en Timor Oriental del soldado Peadar ó Flatharta, miembro del contingente irlandés de la UNTAET. Esa trágica pérdida nos recuerda los riesgos que asume el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas al servicio de las Naciones Unidas.

Irlanda seguirá dando su respaldo a Timor Oriental a nivel bilateral, así como por conducto de las numerosas organizaciones internacionales, de las que pronto ambos seremos miembros. Antes de ello, sin embargo, deseamos reiterar nuestro respaldo a las observaciones del Secretario General y a las recomendaciones de mantener una presencia de las Naciones Unidas en Timor Oriental. Creemos y esperamos que el

Consejo también lo hará. De esa manera, el Presidente electo y el Ministro Principal partirán hoy de aquí con confianza en que la comunidad internacional seguirá prestando su apoyo y su respaldo a Timor Oriental y a su pueblo.

**El Presidente** (*habla en ruso*): No voy a leer mi declaración en mi capacidad de representante de la Federación de Rusia. Espero que nuestros amigos de Timor Oriental me comprendan. Me sumo plenamente a las amables palabras que se les dirigieron y a las palabras de agradecimiento al Secretario General, al Sr. Hédi Annabi, al Sr. Sergio Vieira de Mello y al Sr. Kamallesh Sharma.

También estoy totalmente de acuerdo con el informe del Secretario General, al igual que otros miembros del Consejo de Seguridad. Estamos dispuestos a trabajar activamente en estas disposiciones a fin de que se apruebe el proyecto de resolución sobre la nueva Misión, para que las Naciones Unidas puedan seguir prestando su apoyo a Timor Oriental después de la independencia.

Tomando en cuenta lo avanzado de la hora y los compromisos que no puedo cancelar, quiero proponer lo siguiente. En vista de los pedidos formulados por varios miembros del Consejo que están inscritos en mi lista, y de que el Excmo. Xanana Gusmão debe partir muy pronto, deseo proponer que él haga algunos comentarios finales como respuesta. Cuando él haya concluido me retiraré de la Sala. Si los miembros del Consejo están de acuerdo, el Ministro Konuzin puede presidir la reunión hasta las 13.30 horas.

Doy la palabra al Presidente electo de Timor Oriental, el Sr. Gusmão.

**Sr. Gusmão** (*habla en inglés*): En nombre del pueblo de Timor Oriental, queremos agradecer a los miembros la asistencia, las recomendaciones y las felicitaciones que ofrecieron en sus intervenciones.

Repito que nuestro éxito es y será su éxito. Seguiremos dependiendo de manera importante del apoyo del Consejo, y le aseguramos que nos comprometemos a hacer todo cuanto esté a nuestro alcance para construir un Estado democrático en Timor Oriental. Agradezco profundamente a los miembros del Consejo su apoyo y las amables palabras que me han dirigido. Repito, vamos a trabajar juntos.

**El Presidente** (*habla en ruso*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Portugal,

a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Seixas Da Costa** (Portugal) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame darle las gracias por organizar esta reunión y agradecer al Subsecretario General, Sr. Hédi Annabi, su útil y exhaustiva presentación.

La presidencia de la Unión Europea presentará una declaración sobre la situación en Timor Oriental, que apoyamos plenamente. Permítame añadir algunas observaciones en nombre de mi país.

Quiero aprovechar la oportunidad para felicitar muy especialmente al Presidente electo Xanana Gusmão. Estamos acostumbrados a ver sentados en esos asientos a huéspedes distinguidos, algunos de los cuales han tenido importancia histórica en la vida de sus países. Como Embajador de Portugal, los miembros del Consejo pueden comprender cuanto me complace ver aquí hoy al nuevo Presidente democráticamente electo de un territorio al que, durante mucho tiempo, mi país deseó ver libre e independiente.

El Presidente Xanana Gusmão, así como el Ministro Principal Mari Alkatiri son las voces legítimas de un pueblo valeroso al que mi Gobierno desea elogiar y saludar. Su visita a Nueva York en vísperas de la independencia de Timor Oriental es un homenaje a la contribución que han realizado las Naciones Unidas a la causa de su país. También es una nueva oportunidad para escuchar los detalles importantes sobre la situación en el territorio.

La próxima vez que el Consejo de Seguridad se reúna para tratar el tema de Timor Oriental, probablemente será para aprobar el mandato de la Misión de sucesión en el país después de la independencia. Esperamos que ese mandato garantice las condiciones necesarias para el cumplimiento de las obligaciones que la comunidad internacional ha asumido respecto de la situación en Timor Oriental.

Este parece ser el momento adecuado para rememorar y hacer una breve evaluación del trabajo que han realizado las Naciones Unidas en Timor Oriental hasta la fecha, no para hacer historia sino para recoger algunas lecciones para el futuro. No creo que sea necesario entrar en detalles, ya que todos conocemos bien la mayoría de los detalles. Durante los últimos años el Secretario General ha presentado, no sólo una relación completa de los esfuerzos y los logros de las Naciones Unidas, sino también de los pasos necesarios para

garantizar una transición sin tropiezos hacia la independencia en Timor Oriental. Los timorenses presentaron su propia experiencia y compartieron sus expectativas con este Consejo en numerosas ocasiones. Todos reconocemos que Timor Oriental está en una situación mucho mejor hoy de lo que estaba hace tres años, y que la mayor parte de estas mejoras se deben a los esfuerzos de las Naciones Unidas.

Es fácil leer en los informes del Secretario General cuántas escuelas han sido reconstruidas, cuántas carreteras reparadas, cuántos funcionarios públicos han sido contratados y simplemente darlo por hecho. Es fácil mirarlo de manera superficial, sin darse cuenta de todo lo que eso significa para Timor Oriental, lo difícil que ha sido lograrlo y —quiero destacarlo— lo difícil que será sostenerlo.

Decir que la intervención de las Naciones Unidas en Timor Oriental ha sido un éxito se ha convertido una frase hecha; en un lugar común; un éxito al que no faltaron ni defectos ni lagunas, pero un éxito evidente. También decíamos que debemos tener cuidado de no crear una situación futura en la que todos estos esfuerzos sean puestos en peligro y desperdiciados.

Quiero aprovechar esta oportunidad para reiterar nuevamente el agradecimiento de Portugal por el excelente trabajo realizado por los Representantes Especiales del Secretario General durante todo este proceso, desde el Embajador Jamsheed Marker e Ian Martin hasta Sergio Vieira de Mello. Su dedicación y sus capacidades hicieron posible que el mandato de las Naciones Unidas se cumpliera en Timor Oriental. Lo hicieron en distintos momentos, pero siempre en condiciones difíciles.

El reciente nombramiento de mi colega y amigo, el Embajador Kamallesh Sharma, como Representante Especial del Secretario General para el periodo posterior a la independencia me confirma que este trabajo se seguirá realizando con la misma capacidad. El Secretario General tendrá a un diplomático distinguido y sobresaliente, un hombre de buena voluntad y experiencia excepcional para representarlo y ser la cara y la voz de la comunidad internacional en Timor Oriental. Le deseamos todo lo mejor y queremos asegurarle que cuenta con nuestra plena cooperación en esta tarea tan exigente.

El caso de Timor Oriental ha logrado con grandes dificultades el apoyo de la comunidad internacional. Estoy seguro de que este Consejo está de acuerdo

conmigo en que los timorenses han demostrado que merecían plenamente ese apoyo. Cualquiera que haya seguido de cerca este proceso sabe que estamos ante un pueblo de valor y tolerancia increíbles, con dirigentes de visión y compromiso notables.

Creo que puede considerarse que el proceso democrático en Timor Oriental ha sido ejemplar. Las elecciones presidenciales de 14 de abril constituyen una muestra más de ello. Sin embargo, una nueva democracia no consiste solamente en la creación de nuevas instituciones. También entra en juego la capacidad para hacer frente a discrepancias y a conflictos políticos internos y para administrar prudentemente los períodos difíciles, en los que faltan los recursos y hay demasiadas expectativas. Exigirá un ajuste de la mentalidad y condiciones materiales adecuadas constantes para que dé frutos.

La democracia es difícil de establecer, pero es aún más difícil de mantener y de fortalecer. Por eso nos parece que las instituciones nacientes de Timor Oriental, que se han creado bajo la responsabilidad de las Naciones Unidas, deben seguir gozando de protección y apoyo. No durante mucho tiempo, pero sí durante el tiempo necesario para que podamos decir que la labor de la comunidad internacional y de sus principales organizaciones ha finalizado.

Las Naciones Unidas y la comunidad internacional tienen la responsabilidad de mantener una presencia adecuada en Timor Oriental y de apoyar al país después de la independencia. Portugal acoge con beneplácito el informe del Secretario General que figura en el documento S/2002/432 y apoya las recomendaciones que contiene con vistas al establecimiento de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET). Opino que merece la pena subrayar la coherencia con que se ha planificado esta presencia. Hace un año se esbozó un concepto, que se desarrolló ulteriormente para dar lugar a lo que hoy tenemos ante nosotros: una guía clara y razonable para los próximos dos años. Nos congratulamos de que esta guía proporcione un enfoque basado en puntos de referencia y centrado en objetivos concretos y en evaluaciones hechas sobre el terreno.

En cuanto a los aspectos de seguridad, quiero subrayar la necesidad de desarrollar y fortalecer las instituciones timorenses orientales. Unas fuerzas de policía y de defensa bien entrenadas que respeten los derechos humanos y la supervisión civil son un requisito esencial

no sólo para la sostenibilidad de una verdadera independencia sino también para garantizar la democracia y el imperio del derecho. Puesto que la policía y las fuerzas militares de las Naciones Unidas tendrán funciones ejecutivas y de capacitación, será muy importante que se definan claramente los acuerdos que guíen las relaciones entre éstos y las fuerzas timorenses, a saber, los mecanismos de mando y supervisión. Alentamos los esfuerzos que se están realizando con el fin de finalizar esos acuerdos antes de la independencia.

La situación calma y el hecho de que últimamente no se hayan registrado incidentes de seguridad relacionados con actividades de las milicias de Timor Occidental no debe empujarnos a creer que no existe peligro alguno para la seguridad y la estabilidad de Timor Oriental. Estamos persuadidos de que la situación actual es consecuencia de la presencia de una fuerza robusta de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz y del efecto disuasorio que ésta ha tenido durante los casi tres años que lleva de operaciones.

Después del 20 de mayo las luces internacionales empezarán a apagarse en Timor Oriental. Tan pronto como la situación en el nuevo país se normalice a ojos de la comunidad internacional, el Consejo —como es comprensible— se inclinará a archivar el expediente de Timor Oriental. Sin embargo, ¿qué pasará si las cosas van mal, si los esfuerzos de los dirigentes de Timor Oriental —incluso con el apoyo residual de la comunidad internacional— resultan insuficientes para enfrentar las acciones de quienes quizás estén interesados en alterar la vida normal en el territorio? ¿Cuánto tardará el Consejo en volver a comprometerse y en adoptar medidas concretas para poner fin a esas acciones? ¿Por qué correr ese riesgo, habida cuenta del enorme costo financiero y político para el futuro que ello supondría? También socavaría la credibilidad que las Naciones Unidas se han ganado en los últimos años.

No estamos pidiendo al Consejo que considere la creación de una especie de Estado dependiente, de una administración que necesite asistencia permanentemente. Lo que estamos pidiendo es simplemente que la retirada progresiva de las fuerzas militares y de seguridad se realice sobre la base de una valoración clara de los riesgos concretos, no sobre la base de los que están surgiendo en las circunstancias actuales. En particular, estimamos que no debería hacerse una valoración final, que tendría consecuencias prácticas para la capacidad sobre el terreno, sin tener en cuenta la experiencia de los primeros meses después de la independencia.

No me propongo invocar fantasmas o crear amenazas artificiales. Los diplomáticos somos, por naturaleza, optimistas profesionales, pero también queremos tener motivos permanentes para seguir siendo optimistas. Por eso quiero que el Consejo sepa que mi Gobierno está persuadido de que hay riesgos de seguridad potenciales importantes que deben tenerse plenamente en cuenta, no sólo en el plano externo sino, cada vez más, en el frente interno.

No quiero ser alarmista ni sombrío, pero debo señalar a la atención del Consejo los posibles peligros que existen en la sociedad timorense, que supondrán un importante desafío para el nuevo Gobierno. Esta es una sociedad en que las oportunidades para la nueva generación siguen siendo escasas, en que los sectores importantes de la antigua resistencia y de la antigua administración tienen una tendencia a sentirse excluidos de la nueva vida social, política y económica y en que una posible nueva ola de refugiados podría dar lugar a un grave problema social, con consecuencias para la seguridad pública.

Además, el nuevo Gobierno tendrá que hacer frente al impacto económico y social de la retirada de la comunidad internacional. Obviamente, la presencia internacional tendrá cada vez menos peso en la economía local, y los timorenses orientales tendrán que adaptar sus vidas a esta nueva realidad. Sin embargo, es fundamental reconocer que para el nuevo Gobierno esto representará problemas adicionales considerables. La envergadura de esos problemas no se conocerá del todo hasta que haya transcurrido un tiempo después de la independencia.

En cuanto al componente civil de la UNMISSET, quiero señalar una vez más la importancia de que se incluya en él al Grupo de Apoyo Civil. No hace falta repetir la importancia que, a nuestro juicio, revisten esas funciones básicas para garantizar que los logros alcanzados en la administración pública no se socaven. También acogemos con beneplácito la intención de incluir en la Oficina del Representante Especial del Secretario General una Dependencia de Derechos Humanos y una Dependencia de Delitos Graves. En anteriores ocasiones he hablado ampliamente en el Consejo acerca de la importancia de la justicia y del sistema judicial en Timor Oriental. Por lo tanto, no dedicaré más tiempo del Consejo a este particular.

Antes de concluir, quiero expresar el agradecimiento de Portugal por la labor que las instituciones

financieras internacionales y los organismos internacionales de las Naciones Unidas han realizado hasta la fecha en Timor Oriental en sus distintas esferas de conocimiento. Estimamos que los esfuerzos conjuntos de esas instituciones, de la Secretaría, de las organizaciones no gubernamentales y de los donantes bilaterales serán cruciales, no sólo para la conclusión con éxito del mandato de las Naciones Unidas sino también para una transición sin tropiezos hacia un marco para el desarrollo normal. Al respecto, acogemos con agrado la información que figura en el informe del Secretario General acerca del mecanismo establecido para la coordinación entre esos distintos actores.

Dentro de menos de un mes Timor Oriental será independiente. Todos estaremos representados en los actos que tendrán lugar en Dili para celebrar con los timorenses orientales ese importante e histórico momento. Creo que los timorenses orientales contemplarán esa presencia como una señal del continuo compromiso y apoyo de la comunidad internacional, en especial de las Naciones Unidas, con el futuro de su territorio y de su país. No debemos decepcionarlos.

**El Presidente** (*habla en ruso*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de España, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Arias** (España): Tengo el honor de intervenir en nombre de la Unión Europea. Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumanía, Eslovaquia, Eslovenia, Chipre, Malta, Turquía, Islandia y Liechtenstein suscriben esta intervención.

En primer lugar, quiero dar la bienvenida al Presidente electo de Timor Oriental, Sr. Xanana Gusmão, y al Ministro Principal, Sr. Mari Alkatiri. Su presencia en este Salón demuestra el compromiso democrático del pueblo de Timor Oriental y los grandes avances en el camino hacia la independencia y la reconciliación.

Felicitemos calurosamente al Representante Especial, Sr. Sergio Vieira de Mello, por su brillante historial al frente de la Administración Transitoria de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNTAET), y esperamos que continúe trabajando al servicio de Naciones Unidas.

La Unión Europea se congratula por la decisión del Secretario General de nombrar al Sr. Kamallesh Sharma como su Representante para Timor Oriental.

Estamos seguros de que resultará un excelente jefe de la misión que sucederá a la UNTAET.

La Unión Europea se felicita por las pacíficas elecciones del 14 de abril en las que el Sr. Gusmão fue elegido Presidente por abrumadora mayoría y con una muy alta participación. Una vez más el pueblo timorense ha demostrado una gran madurez política, dando un perfecto ejemplo de un país que ha elegido a la democracia como única vía hacia el progreso y el bienestar. Agradecemos a la Comisión Electoral Independiente la organización con éxito de estas elecciones y subrayamos el papel que ha tenido su personal de origen timorense.

Tomamos nota con satisfacción de que el Presidente Gusmão ha declarado que sus principales objetivos serán la reconciliación nacional, el establecimiento de relaciones internacionales, el progreso político y el desarrollo económico.

La Unión también acoge con alborozo la firma de la Constitución que entrará en vigor el día de la independencia. Estamos seguros de que será la base para asegurar los valores de estabilidad, democracia, libertad, justicia y seguridad para el pueblo de Timor Oriental.

En los actos para celebrar la independencia, los Estados miembros de la Unión estarán representados adecuadamente para acoger a una nueva nación en la comunidad internacional de Estados.

La Unión Europea apoya con firmeza que las Naciones Unidas tengan un papel de mantenimiento de la paz y de apoyo a las autoridades tras la independencia, tal como recomienda el Secretario General en su informe. Siendo la paz el requisito necesario para que la democracia se pueda desarrollar en Timor Oriental, resulta esencial que la reducción paulatina de la fuerza de mantenimiento de la paz tenga en cuenta la situación de seguridad sobre el terreno. Coincidimos con el Secretario General en que la nueva misión de las Naciones Unidas debe aportar estabilidad y viabilidad a la Administración timorense emergente, ayudarle en el desarrollo de fuerzas de orden público respetuosas con los estándares internacionales de derechos humanos, y contribuir a mantener la seguridad exterior e interior.

En ese contexto, encomiamos el excelente informe del Secretario General que desarrolla de forma coherente los precedentes y describe detalladamente la misión sucesora propuesta. La Unión Europea apoya que el Consejo de Seguridad adopte una resolución por

la que se constituya la nueva Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), según propone el Secretario General.

Tanto la labor de la UNMISSET como el propio futuro del país dependerán de los recursos disponibles. La Unión apoya la propuesta de que el grupo civil de apoyo y la unidad de delitos graves estén incluidos en el componente civil de dicha misión, siendo así financiados con cargo a contribuciones obligatorias.

En sólo dos años y medio, Timor Oriental ha pasado de la devastación a tener sentados los cimientos de un nuevo país y de la infraestructura básica para sustentar la actividad económica y social. A menos de un mes de la independencia, las nuevas instituciones están asumiendo una serie de funciones y responsabilidades en áreas tales como la administración pública, la seguridad y los asuntos sociales y económicos. Aún así, todavía precisarán un apoyo sostenido de la comunidad internacional. La Unión Europea y sus Estados miembros están dispuestos a continuar ayudando a Timor Oriental en su camino hacia el desarrollo sostenible y urgimos a la comunidad internacional a apoyarlo.

Sin seguridad interior y exterior, Timor Oriental no podrá salir adelante como país independiente. La Unión Europea comprende la necesidad de garantizar que las instituciones policiales y militares estén adecuadamente equipadas y entrenadas. Elogiamos el trabajo hecho por las Naciones Unidas en cooperación con algunos donantes para poner en pie dichas instituciones y tomamos nota de la preocupación del Secretario General de que tras la independencia hará falta que continúe esa capacitación y el apoyo de los donantes para garantizar que las fuerzas de seguridad estén plenamente disponibles en enero de 2004.

Tomamos nota del pronóstico positivo que hace el informe sobre la reducción gradual de la actividad de la milicia, aunque esto depende de varios factores tales como una buena solución del problema de los refugiados, un acuerdo con Indonesia sobre la delimitación de la frontera común y el éxito del proceso de reconciliación y reintegración.

Tras meses de lento avance, las últimas cifras de retorno de refugiados son alentadoras. Esto revela confianza sobre la situación actual y optimismo sobre el futuro. Esperamos que la tendencia se consolide. Para ello, es importante que se encuentre una solución rápida y justa del problema de reasentamiento en Timor Oriental o en Indonesia.

La Unión acoge con beneplácito el esfuerzo del Gobierno de Indonesia para resolver esta cuestión; concretamente, su decisión de pagar las pensiones a sus antiguos funcionarios, policías y miembros de sus fuerzas armadas en Timor Oriental hasta la independencia. Esperamos que estos pagos comiencen antes de esa fecha. Animamos a Indonesia y a la comunidad internacional a continuar respondiendo al Llamamiento Consolidado para los refugiados de Timor Oriental.

La Unión Europea urge a Indonesia, y a Timor Oriental, a que resuelvan los asuntos pendientes entre ellos, tales como la cooperación judicial y el nuevo régimen de fronteras.

La Unión Europea encarece con firmeza al futuro Gobierno de Timor Oriental a respetar y continuar mejorando la situación de los derechos humanos, y a garantizar que toda nueva legislación sea concordante con los estándares internacionales. En este sentido, aplaudimos los esfuerzos para reforzar el sistema judicial timorense, incluyendo a la Dependencia de delitos graves, para que la justicia y el estado de derecho sean una realidad.

Acogemos con agrado las importantes medidas adoptadas por el Gobierno de Indonesia para llevar a la justicia a los responsables de violaciones flagrantes de derechos humanos en Timor Oriental, pero compartimos la preocupación del Secretario General por que la jurisdicción del Tribunal Especial de Derechos Humanos no cubre aún todos los distritos y el período desde enero a octubre de 1999. La comunidad internacional continuará observando atentamente los acontecimientos en Indonesia en esta materia.

Al acercarse el 20 de mayo, se aproxima el momento de recibir a Timor Oriental como un nuevo Miembro de las Naciones Unidas, cuando hace menos de tres años su nombre era sinónimo de conflicto y sufrimiento humano. Este éxito es el fruto de un empeño valiente del pueblo timorense, de un compromiso generoso de la comunidad internacional y de la voluntad de alcanzar la paz a través del diálogo y la reconciliación. Esperemos que este ejemplo sea consumado plenamente y seguido en otras zonas afligidas del mundo.

**El Presidente** (*habla en ruso*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Australia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Dauth** (Australia) (*habla en inglés*): En el primer párrafo de las observaciones que tengo preparadas,

agradezco la presencia en el Salón del Sr. Xanana Gusmão y del Sr. Mari Alkatiri pero, lamentablemente, de conformidad con las disposiciones adoptadas hoy sobre la participación de los que no son miembros, no se me permite comenzar de esa manera. Tengo que decir que es decepcionante para mi país, en particular considerando la contribución que hemos realizado en lo que respecta a Timor Oriental, que se nos dé lo que, a mi juicio, es una oportunidad menos que apropiada de participar en el debate del Consejo de Seguridad sobre Timor Oriental. Lamento formular esta observación, pero lamento también que la organización de las actividades del Consejo para hoy haya tenido este resultado.

La satisfactoria elección presidencial celebrada en Timor Oriental el 14 de abril fue un paso importante en las últimas etapas de la transición de Timor Oriental hacia la independencia. El examen sobre Timor Oriental que llevamos a cabo hoy en el Consejo de Seguridad y las decisiones que deberán adoptar los miembros del Consejo en las próximas semanas son elementos fundamentales de este proceso. Estas decisiones tendrán repercusiones directas e importantes en el papel sostenido de la comunidad internacional en Timor Oriental y, a largo plazo, en el futuro de la nueva nación.

Doy las gracias al Secretario General por haber estado presente esta mañana, y especialmente agradezco a mi amigo, el Secretario General Adjunto Annabi, su amplia exposición sobre el informe del Secretario General, en el que se señalan los importantes logros alcanzados en la transición de Timor Oriental. Si bien aún queda mucho por hacer, la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) ha sentado una base sólida para el establecimiento de una nación eficaz, viable, democrática e independiente.

Esto se debe en gran medida a la contribución sumamente valiosa e incansable del Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello. Aprovecho nuevamente la oportunidad para expresarles a él y a todos los miembros de la UNTAET el agradecimiento de Australia por su dedicación a la labor de sentar los cimientos del futuro Estado independiente de Timor Oriental.

En cuanto al futuro, en el informe del Secretario General se subraya que, con la independencia, una serie de elementos críticos del nuevo Estado de Timor Oriental seguirán siendo frágiles. Sin una presencia y un compromiso internacionales constantes, los progresos alcanzados hasta el momento corren peligro.

El Secretario General ha presentado un plan completo, práctico y responsable para la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) después de la independencia. Si se aplica con esmero, este plan, que Australia apoya plenamente, brindaría la mejor oportunidad de lograr un Timor Oriental independiente estable, democrático y eficaz.

Australia apoya las recomendaciones del Secretario General respecto de una Misión de sucesión que abarque los cuatro componentes fundamentales de mantenimiento de la paz, policía civil, un Grupo de Apoyo Civil y una oficina del Representante Especial del Secretario General y que se financie con cargo a las cuotas prorrateadas. También apoyamos la estrategia de salida clara del Secretario General que prevé una disminución gradual de todos los componentes fundamentales a lo largo de un período de dos años mediante el logro de hitos claros.

Con respecto a los componentes de seguridad de la nueva Misión, tema que quería subrayar especialmente hoy en, como ya he mencionado, circunstancias más adecuadas que éstas en las que me encuentro al dirigirme a ustedes, agradecemos la observación del Secretario General en el sentido de que se está debatiendo la conclusión de los planes de mando y supervisión de las fuerzas de seguridad en Timor Oriental después de la independencia. Apoyamos firmemente el esfuerzo constructivo e ininterrumpido por organizar todos estos arreglos lo más detalladamente posible. También creemos que para que se mantenga la confianza internacional en Timor Oriental es fundamental que los arreglos se ajusten a los procedimientos tradicionales de las Naciones Unidas y que el nuevo Gobierno enfoque de manera especialmente cooperativa este ámbito tan delicado de la administración. De lo contrario, podría disminuir el apoyo internacional a este Estado en ciernes.

La misión de sucesión en Timor Oriental no debe funcionar aisladamente respecto de los esfuerzos internacionales de asistencia a Timor Oriental. Por lo tanto, acogemos con beneplácito la descripción por el Secretario General de la relación entre la UNMISSET, el sistema de organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas y el plan de desarrollo nacional del Gobierno de Timor Oriental. Este enfoque coordinado sentará las bases para una posterior transición de Timor Oriental a una situación de desarrollo normal en que las necesidades a largo plazo reciban asistencia de los organismos de las Naciones Unidas y otros donantes.

El logro de ese objetivo no sólo dependerá de la financiación durante la Misión de sucesión, sino también del apoyo sostenido a largo plazo de la comunidad internacional. Por su parte, Australia ha contribuido de manera significativa. Además de nuestra participación en las cuotas prorrateadas, hemos aportado 1.400 millones de dólares australianos en el ámbito militar desde julio de 1999 hasta junio de 2001 y hemos prometido aportar 150 millones de dólares australianos durante cuatro años a partir de junio de 2000, para ayudar en la reconstrucción y el desarrollo de Timor Oriental.

La continuación del apoyo internacional será fundamental para proteger las grandes inversiones realizadas hasta el momento y para promover el desarrollo a largo plazo de Timor Oriental. Además, como ya señaló el Secretario General en su informe, el logro de importantes hitos en los próximos dos años se verá acelerado en gran medida por el apoyo firme de los donantes, en particular en las esferas críticas del establecimiento de los servicios de fronteras y de aduanas, la dotación de medios y equipos para la policía y las instituciones militares y el establecimiento de un sistema judicial adecuado. Cuanto mayor sea el apoyo que los donantes internacionales aporten a esas medidas fundamentales, más rápido alcanzará la Misión sus hitos y se podrá reducir más eficazmente la presencia de las Naciones Unidas. Australia seguirá desempeñando su papel tanto a través de las Naciones Unidas como bilateralmente para apoyar la transición y el futuro desarrollo de Timor Oriental. Instamos a los demás Estados Miembros a que hagan lo mismo.

En las recomendaciones del Secretario General para la UNMISSET se ofrecen los detalles y la planificación estratégica necesarios para permitir la transición eficaz de la UNTAET al período posterior a la independencia. Instamos al Consejo de Seguridad a que utilice esta información para adoptar decisiones sólidas sobre un mandato firme y completo de la Misión sucesora que orientará a Timor Oriental en sus primeros dos años de independencia.

Tenemos ahora en nuestras manos la posibilidad de un éxito de las Naciones Unidas. El Consejo de Seguridad puede potenciar al máximo un futuro viable y estable para Timor Oriental y su pueblo. No debemos dejar pasar esta oportunidad.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Quiero recordar al Consejo que el formato escogido para continuar esta

sesión del Consejo de Seguridad se adoptó por la insistente solicitud de varias delegaciones.

El siguiente y último orador inscrito en mi lista es el representante del Japón, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

**Sr. Satoh** (Japón) (*habla en inglés*): También yo quiero expresar mi decepción por la manera en la que se ha organizado esta sesión. Es muy decepcionante que, a pesar de que el Japón es uno de los principales contribuyentes tiene que intervenir en ausencia del futuro Presidente, entre otros. No voy a abundar demasiado en este sentido, pero espero que lo tengan en cuenta.

En primer lugar y en nombre del Gobierno del Japón quiero felicitar al Sr. Xanana Gusmão por haber sido elegido recientemente como primer Presidente de Timor Oriental. También quiero rendir homenaje al Sr. Mari Alkatiri quien ha seguido prestando servicios en calidad de Ministro Principal del Gobierno de transición de Timor Oriental y que, con la independencia, continuará asumiendo un papel importante en la construcción de la nación de Timor Oriental. Quisiera además felicitar nuevamente a los timorenses por el éxito de sus elecciones presidenciales del 14 de abril. La comunidad internacional, junto con el equipo de observación que envió el Gobierno del Japón, describieron las elecciones como un proceso libre y justo. El éxito de estas elecciones presidenciales tras la celebración en agosto del año pasado de las elecciones de la Asamblea Constituyente son otra prueba del compromiso firme del pueblo de Timor Oriental con la democracia.

En su mensaje de felicitación al Presidente electo Gusmão, el Primer Ministro Junichiro Koizumi, expresó la esperanza de que el Sr. Gusmão, en solidaridad con el Gobierno y el pueblo de Timor Oriental, enfrentara las tareas necesarias para crear una nación autónoma. El Primer Ministro Koizumi, también expresó la intención del Gobierno del Japón de continuar apoyando a Timor Oriental cuanto fuera posible.

El próximo lunes, el Primer Ministro Koizumi visitará Timor Oriental. Esa visita tiene como objetivo comunicar directamente a los líderes y al pueblo de Timor Oriental el mensaje de felicitación del pueblo del Japón y su determinación de ayudar a Timor Oriental. El Primer Ministro espera con interés reunirse con el Sr. Gusmão, y el Sr. Alkatiri en Dili para hablar con ellos sobre el futuro de Timor Oriental, la estabilidad política y el desarrollo económico de la región de Asia y el Pacífico.

El Gobierno del Japón ha venido desplegando esfuerzos para desempeñar un papel rector, en el seno de la comunidad internacional, en el apoyo a Timor Oriental. De hecho, el Japón es ya el principal donante desde el punto de vista de los desembolsos reales. El Gobierno del Japón ya ha otorgado 120 millones de dólares para la reconstrucción y el desarrollo, así como para la asistencia humanitaria, de los 130 millones de dólares que prometimos donar para ese fin en un período de tres años, promesa que asumimos en la primera conferencia de donantes celebrada en Tokio, en diciembre de 1999.

Además un grupo de ingeniería de 680 efectivos, incluidas mujeres miembros de las Fuerzas de Autodefensa del Japón, ha completado su despliegue en Timor Oriental este mes para participar en las operaciones de Mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Este grupo participará en la construcción y reparación de carreteras y puentes, lo que también se espera que contribuya a la reconstrucción y desarrollo de Timor Oriental.

Lo que la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) ha logrado en Timor Oriental es un éxito del que las Naciones Unidas deben enorgullecerse. No existen palabras con que recalcar la importancia del papel que ha desempeñado la UNTAET en los últimos dos años y medio en la ayuda al progreso de Timor Oriental hacia la independencia. Por ello, quisiera expresar la admiración y el agradecimiento del Gobierno del Japón al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sergio Vieira de Mello y a los demás miembros de la UNTAET por su liderazgo y sus esmerados esfuerzos a lo largo de este período.

También acogemos con satisfacción el informe sobre Timor Oriental que presentó el Secretario General Kofi Annan al Consejo de Seguridad el 7 de abril. El Gobierno del Japón apoya el plan que se describe en el informe relativo al mandato, la estructura y el calendario de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET). El Gobierno japonés también apoya la recomendación del Secretario General de que el Consejo de Seguridad apruebe una resolución que otorgue a la UNMISSET un mandato por un período inicial de un año.

Para todos está claro que después de la independencia Timor Oriental enfrentará varios desafíos difíciles. Al reconocer esto, quisiera señalar que es importante para los líderes de Timor Oriental dirigir su país de forma solidaria; que es importante para el pueblo de Timor Oriental participar en los esfuerzos para crear una nación, haciendo que el desarrollo de su país sea su propia responsabilidad; y que es importante para la comunidad internacional seguir apoyando a Timor Oriental. Quisiera destacar en particular que el apoyo de la comunidad internacional y el desarrollo de relaciones de cooperación entre Timor Oriental y sus vecinos son indispensables para la estabilidad y la prosperidad de Timor Oriental.

Por su parte, el Gobierno del Japón está decidido a no escatimar esfuerzos para continuar desempeñando un papel importante en la empresa internacional en apoyo a Timor Oriental.

**El Presidente** (*habla en ruso*): Aún quedan oradores inscritos en mi lista. Con el acuerdo de los miembros del Consejo voy a suspender esta sesión. La fecha de reanudación se anunciará en el Diario.

*Se levanta la sesión a las 13.35 horas.*